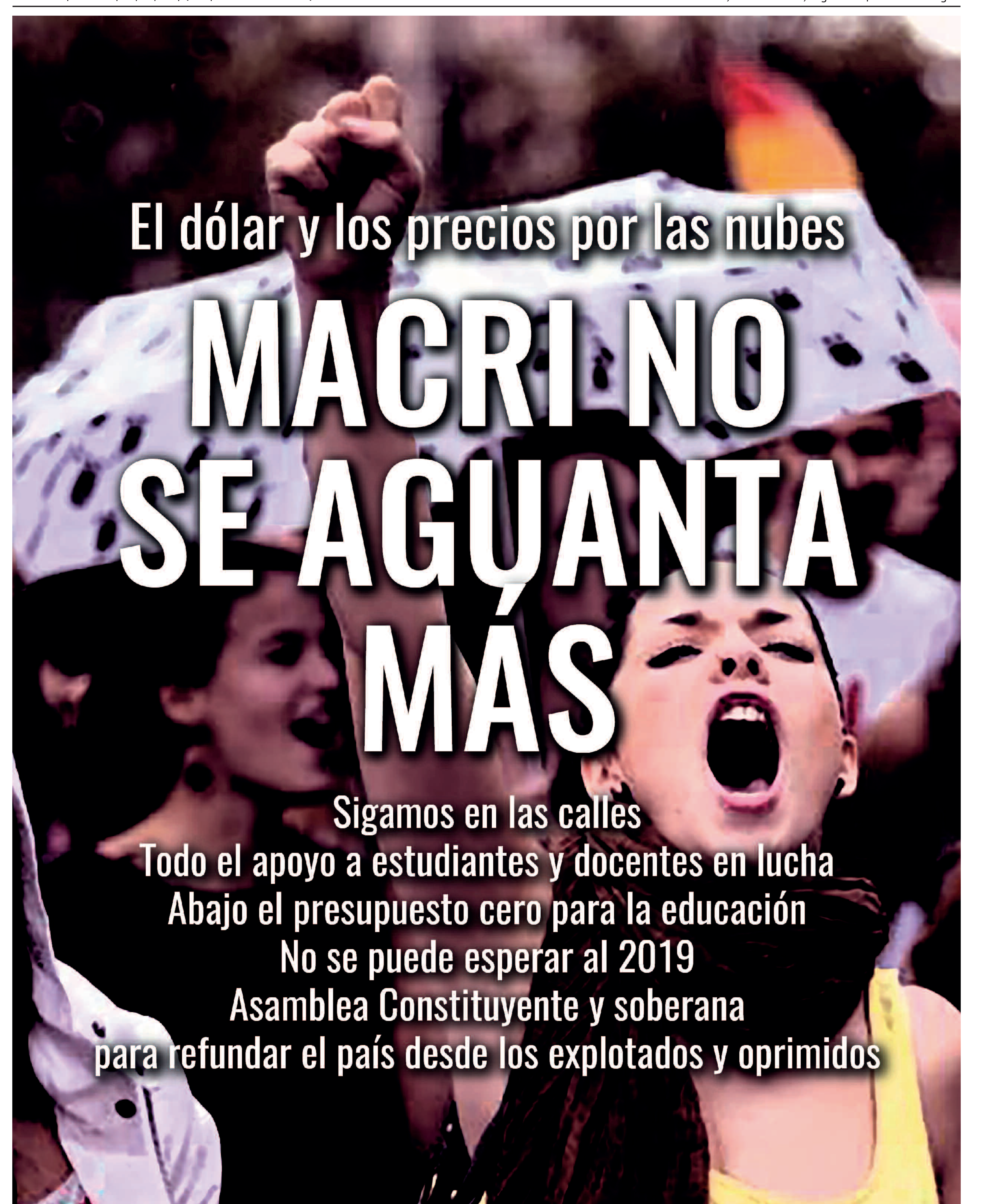
Semanario del **Nuevo MAS**

Socialismo o Barbarie

Año XVII | Nº 484 | 30/08/18 | **$30** | Precio Solidario **$100**

Nuevo Movimiento al Socialismo. Chile 1362, Buenos Aires, Argentina | www.mas.org.ar



El dólar y los precios por las nubes

MACRI NO SE AGUANTA MÁS

Sigamos en las calles

Todo el apoyo a estudiantes y docentes en lucha

Abajo el presupuesto cero para la educación

No se puede esperar al 2019

Asamblea Constituyente y soberana para refundar el país desde los explotados y oprimidos

Política Nacional

Manuela Castañeira en "Siempre noticias" por Crónica TV

"No es democrático un presidente que le ha mentido al pueblo trabajador"

Periodista: ¿Por qué no se aguanta?

Manuela: Creo que en materia de la salida no podemos esperar al 2019, por la cantidad de conquistas que se están barriendo, la cantidad de golpes que se están recibiendo. Me parece que hay que enfrentar todos los ataques del macrismo, por ejemplo, si hay un ajuste en la educación, este jueves tenemos que ir todos a la movilización, y no alcanza con que vayamos al Palacio Pizzurno. Tenemos que ir todos a la Plaza de Mayo, y ojalá la dirección sindical de Baradel también llame a confluir con la docencia universitaria para que todos juntos hagamos un reclamo unitario por la educación pública y nos movilicemos como lo hicimos las mujeres y los jóvenes.

Periodista: A ver, voy a aclarar porque "no podemos esperar al 2019" suena muy fuerte. Hay un plazo constitucional, es un presidente que lo eligió la gente, que puede gustarte más, menos, pero hay cuatro años que tiene que cumplir de mandato, en esto coincidimos.

Manuela: Claro, pero también forma parte del ejercicio democrático defender derechos, hay un derecho a defenderse de la tiranía. Vos cuando votás no firmás un cheque en blanco, y no es democrático un presidente como lo es Macri, que es un estafador, que le ha mentido al pueblo trabajador, diciéndole que iba a estar mejor, que no íbamos a ir al FMI, que iba a eliminar el impuesto a las ganancias, mal llamado impuesto a las ganancias en la cuarta categoría, inclusive que no iba a sacar el Fútbol para todos, hizo eso y mucho peor. ¿Y tenemos que tener una actitud pasiva? ¿Y esperar ese tipo de tiempos hasta el 2019? Mientras viene el FMI, mientras se fugan capitales, mientras destruyen la universidad pública, como quieren hacer por ejemplo con la Universidad nacional de San Martín, yo trabajo ahí, me duele un montón, quieren inclusive regalarle un pedazo del predio del campus a una empresa sojera, que se la están llevando en pala y no pagan impuestos. Estas cosas hay que resistirlas en los hechos. No alcanza solo con la denuncia del gobierno, son necesarias acciones, efectivas, cotidianas, de la sociedad, en la calle que no hay cosa más democrática en este país que el pueblo movilizado por un derecho. Así se tiró abajo la dictadura argentina, en la calle se echó a los militares, también se tienen que defender los derechos en ese terreno.

En cuanto a la CGT a mi lo que me preocupa es el tipo de medidas que llama, tanto la CGT como Camioneros que también tiene su poder de fuego. Por ejemplo, yo fui a la movilización del 21 de febrero con muchos trabajadores, con mucha expectativa, pero sin embargo ahí nos dijeron que volvamos a nuestras casas y pensemos a quién votamos, recién en 2019 votemos bien. Tuvimos que esperar 5 o 6 meses para que llamen a un Paro General y ahora estamos todos hablando de la situación terrible que vivimos, ya lo dice la gente que está en la plaza, lo dicen en los móviles. El problema es la dirigencia política que tiene alguna responsabilidad para hacer algo y que tiene el poder de fuego para hacer algo, si lo va a hacer o no lo va a hacer. Si Camioneros decide llamar a una movilización, nosotros con la izquierda vamos a acompañar, vamos a ir a las marchas que sean necesarias para poder frenar de manera concreta los ataques del gobierno. Eso es lo que me preocupa, no sólo la manera discursiva de discutir con el gobierno, si no en concreto cómo frenar que intervenga el FMI que nos venga a gobernar, cómo frenar en concreto las paritarias a la baja que hay, el recorte a la educación, que te saquen un predio del campus de una universidad. Todo eso en el 2019, si vos no hacés nada ahora, ya pasó, entonces cuando yo digo, "no podemos esperar el 2019", no va a haber 2019.

Periodista: Bueno, quizás no pasó como gran título, pero la única organización sindical que denunció el monitoreo de la CGT con el Fondo Monetario Internacional fue ayer Camioneros en el seno de Gato Pardo.

Manuela:¿Sabe qué pasa? el día que estaban reprimiendo en Astillero estaban reunidos con el FMI.

Periodista:¿Cuál es el límite para vos en un proceso de unidad de la oposición por ejemplo?

Manuela: Para mí la unidad tiene que ser de la izquierda, que es una oposición consecuente. Bueno acá hay otros representantes, me parece que esa una deuda para los trabajadores. La unidad que tenemos con Izquierda al Frente por el Socialismo, que tiene que tener con el Frente de Izquierda para construir una oposición que sea consecuente. Porque el problema es que ya hubo una experiencia política con una clase gobernante que tuvo 12 años para cambiar cuestiones de fondo y no lo hizo. Y no es que se quedaron a la mitad, no les dio el tiempo y demás, no buscaron transformar la situación de fondo de cientos de miles de trabajadores argentinos, de los derechos de las mujeres que tanto cuestionamos, de la juventud. Entonces no podemos volver a esas alternativas por más mala que sea la actual, me parece que hay que construir otra cosa.



A mí me parece que hay dos momentos, y como decía al principio, me preocupa este primer momento, que es de grandes ataques que está sufriendo el pueblo trabajador. Quieren unidad, que sea en la calle y que sea en los hechos. Porque hay muchos que se llenan la boca hablando del ajuste de Macri pero lo dejan pasar, eso es lo que una oposición responsable tiene que hacer, no dejar pasar el ajuste, los ataques, los recortes, la represión, al FMI. Después de eso discutamos y ahí vamos a ver y tal vez sea más concreto, por qué yo planteo que en el fondo la política la unidad tiene que ser de la izquierda, pero hagamos esa experiencia. Vamos a Plaza de Mayo por la educación pública. Llamemos a toda la dirección sindical a la que todo el kirchnerismo está vinculada, y díganle que llamen a un Paro General, que vamos a ir todos y van a ver qué linda que es la unidad para defender derechos.

Periodista: Manuela, ¿te imaginás un candidato de extracción sindical para el año que viene?

Manuela: Yo fui candidata en 2015, y mi candidato a vice fue Jorge Ayala, trabajador de la Marrón, del neumático, del sector independiente del sindicalismo, lo que decimos el sindicalismo democrático, desde las bases, que utiliza la asamblea como método de lucha. Es una experiencia cotidiana en la izquierda los candidatos de extracción de clase trabajadora y sindicales, para nosotros es común.

Lo que sí, honestamente me parece muy abstracta la conversación del 2019. Para mí hay otras cuestiones en el medio, falta un montón, falta mucho tiempo y hay mucho tramo por recorrer todavía en el terreno económico, político, social. Y honestamente hay un sector de la sociedad que está hablando de eso y hay otro sector de la sociedad que no, que está diciendo que tal vez no llegamos al 2019, hay un sector del pueblo trabajador que dice " si se tiene que ir antes que se vaya", y eso también me parece que es importante verbalizarlo, charlarlo en los medios, porque es una preocupación real, y creo que también es democrático que el pueblo decida qué gobernantes tiene cuándo los tiene, cómo los tiene y que ejerza también su sentido democrático de defensa de derechos.

Periodista:Una reflexión final Manu, de todo lo que se estuvo hablando, debatiendo, este mientras tanto hasta el 2019. Vos insistís mucho en que puede no haber 2019, asusta, porque después, llega diciembre y es un mes que se le tiene miedo

Manuela: Si totalmente, pero lo que pasa es que esas condiciones las está imponiendo el gobierno con todo el ajuste que está haciendo y preparando lo que yo considero que puede ser un estallido social y las variables indican también que podemos entrar en una etapa de despidos masivos. Entonces lo que digo es que lo democrático es que nos defendamos, que el pueblo trabajador se organice, que tome el ejemplo que venimos teniendo las mujeres de pelear por nuestros derechos, como lo hicimos el 13J y el 8A y creo que esa es la tarea inmediata que hay que hacer. Además de esta semana, por supuesto, bueno yo tengo el corazón puesto en la marcha del jueves, soy hija de la escuela pública, desde que comencé hasta la universidad, y actualmente trabajo ahí, me parece que es clave defenderla. Macri cuestiona que la educación sea un derecho y creo que tenemos que estar en la calle para defender eso, y por supuesto como bien nombraban también con toda la docencia de la provincia de Buenos Aires, pidiendo justicia por el crimen Sandra y de Rubén. Quiero contarte también que se están preparando los estudiantes con las tomas que están discutiendo en muchas facultades de la UBA, en General San Martín, Sarmiento, la UNLu, va a haber acciones, una semana muy movida.

EDITORIAL

Roberto Sáenz



Asoma una crisis de gobernabilidad

MACRI NO SE AGUANTA MÁS

"Fuera del poder, todo es ilusión" (Lenin)

La corrida contra el peso parece imparable. Al momento de escribir este editorial el dólar se cotiza a $34.50 y nadie sabe a ciencia cierta a cuánto llegará mañana. El día arrancó con un discurso de Macri anunciando un "acuerdo" con el FMI que no era tal; sólo un pedido de adelanto de fondos sin respuesta oficial.

En cuanto abrieron los mercados, el dólar escaló expresando la desconfianza de que el gobierno tenga los fondos suficientes para afrontar los pagos de la deuda. De ahí que crezca el "riesgo país". Es que nadie puede descartar que si la crisis sigue, no se vaya a una cesación de pagos[1].

Mientras esto pasa en la economía, **por abajo se extienden los procesos de lucha**. La novedad de las últimas semanas es el ingreso del movimiento estudiantil. Hace años que no se veía un ascenso estudiantil como parece prefigurarse. Los vasos comunicantes entre el movimiento de mujeres y los estudiantes son obvios: **un ascenso de la juventud que se expresa en movilizaciones y toma de facultades**.

Más en general, la bronca creciente entre los trabajadores, paros como el de los docentes del SUTEBA, el de los docentes universitarios, peleas que se reinician como el Posadas, que continúan como Télam, Tandanor, Río Turbio, el peligro que las luchas se generalicen por abajo, literalmente **obligaron** a las burocracias de la CGT y CTA a convocar separadamente a sendos paros generales para el 24 y 25 de septiembre.

Es verdad que la medida se convoca dándole un tiempo prudencial al gobierno para parar la crisis. Pero aun así, su coincidencia con la discusión presupuestaria (el gobierno tiene hasta el 15 de septiembre para presentar su proyecto de ley), no dejará de meterle presión a aquéllos que quieran votar a favor del ajuste pactado con el FMI (gobernadores, PJ, Frente Renovador).

El país está en trance de pasar de la crisis económica a la **crisis política**. Un gobierno que no puede controlar la moneda nacional, **pierde atributos de gobernabilidad**. Ni hablar de un gobierno como el de Macri que vive en crisis cambiaria permanente desde mayo pasado, aun a pesar de que ha recurrido al FMI (lo que ya significa de por sí una cesión de soberanía).

La crisis del país es **global**. Así la definimos meses atrás cuando la mayoría de la izquierda afirmaba que "aquí no pasa nada"[2]… Una crisis global que pone sobre la mesa la posibilidad de una salida anticipada de Macri. Todas las direcciones burguesas y burocráticas -¡y en primer lugar los K!- trabajan con la divisa de llegar al 2019: el calendario electoral/institucional debe ser "respetado".

Los trabajadores, las mujeres y la juventud **no pueden esperar más**. La tarea principal es echar al gobierno con la movilización abriendo una salida democrática donde sea el pueblo el que decida: una Asamblea Constituyente soberana que refunde el país desde los intereses de los explotados y oprimidos.

Una crisis "auto inducida"

Arranquemos por la crisis económica, base material de los desarrollos. Su causalidad es doble. Por un lado, se trata de una crisis económica en cierto modo "**auto inducida**". Macri tomó la economía en un país al que le faltaban divisas, pero que tenía su endeudamiento "saneado" (¡recordemos que los K pagaron 200.000 millones de dólares!).

Para "recrear la confianza de los mercados" se largó a tomar medidas de corte liberal que hicieron las delicias de los capitalistas **desprotegiendo la economía nacional**: rebaja de las retenciones al agro y a la industria; liberalización de la compra y venta de dólares; dolarización de las naftas y demás tarifas; pago a los fondos buitre por 10.000 millones de dólares; y un largo etcétera en el mismo sentido.

Los ingresos que perdió el Estado los cubrió con deuda nueva (¡se habla de 100.000 a 150.000 millones de dólares!), supuestamente a costa de un ajuste económico en regla que por consideraciones políticas y sociales se fue postergando sucesivamente.

Una oleada de "capitales golondrinas" vino al país para ser invertidos en Lebacs y otros instrumentos dando lugar a ganancias siderales. Esto creó una sensación artificial de solvencia; el dólar se fue planchando. El déficit turístico alcanzó los 10.000 millones de dólares anuales. Un déficit similar se produjo en materia automotriz. Los pagos de la deuda externa comenzaron a crecer, lo mismo que la salida de capitales una vez realizadas jugosas ganancias.

Habiéndose impuesto Macri en las elecciones del año pasado, anunció un "reformismo permanente": el momento de pagar la cuenta parecía llegar. Pero hete aquí que el 14 y 18 de diciembre le estalló en la cara una crisis política y social alrededor de la ley anti-jubilatoria; se abrió una nueva situación política que posteriormente se transformó en corrida contra el peso y que marcó **los límites que las relaciones de fuerza le han colocado al gobierno reaccionario**.

Sobre esta crisis "auto-inducida" vino a operar la crisis internacional; una crisis internacional anunciada que el gobierno eligió **desconocer**.

Con la recuperación económica de los EEUU (una recuperación parcial que no resuelve los problemas estructurales), el crecimiento del empleo y de la inflación, vino el aumento de las tasas de interés.

Durante muchos años las tasas en el gigante del norte rozaron el 0%. De ahí que muchos capitales hayan buscado los países emergentes para rentabilizarse. El aumento de las tasas está generando el efecto **inverso**: el desarme de las posiciones y el retorno hacia el norte[3].

Esta situación ha impactado sobre la cotización de las monedas de los países emergentes, **generando devaluaciones en cadena**. Sobre llovido mojado, hace un mes se desató la crisis turca con características semejantes a la Argentina: un país endeudado con déficit de balanza de pagos que agiganta los temores al default.

Pero más allá de Turquía, un elemento clave en la trasmisión de la crisis es obviamente **Brasil**, el gigante latinoamericano, socio económico privilegiado de nuestro país, que ha visto derrumbar su economía nuevamente conforme la incertidumbre político-electoral aumenta[4].

El deterioro económico internacional es una de las causas de la crisis. Pero su impacto en la Argentina se ha **multiplicado** debido a los desaciertos cometidos por el gobierno -cierto que sobre la base de unas relaciones de fuerzas que no ha logrado domesticar, como señalamos arriba-.

Los mecanismos de trasmisión

Los mecanismos de trasmisión de la crisis cambiaria a la economía real son múltiples. El dólar escala porque no hay oferta suficiente que satisfaga la demanda. Sin embargo, no parece que vaya a establecerse un cepo o mecanismo semejante: si alguien quiere dólares puede adquirirlos pagándolos en "pesos oro". Tampoco se esperan –al menos en lo inmediato-mecanismos tipo "corralito" de incautación de depósitos.

Existen sin embargo dos terrenos por intermedio de los cuales ya está operando la trasmisión de la crisis. Uno es la restricción crediticia, lo que anticipa quebrantos generalizados de pequeñas y medianas empresas por cesación de pagos, esto conforme las tasas de interés siguen por la estratosfera; un factor que dará lugar a despidos.

Pero aquí queremos detenernos en un segundo factor: **el traslado del dólar a los precios**. Más allá de la dolarización histórica de la economía argentina por su debilidad, a Macri no se le ocurrió nada mejor que dolarizar explícitamente algunos precios como las naftas (un precio que se replica por toda la cadena económica), determinados servicios, etcétera. Indirectamente, siempre los empresarios han tratado de mantener el valor de sus productos en dólares: esto es, en términos reales; salvo, claro está, el salario.

Así las cosas, aun cuando no siempre las devaluaciones se trasladan inmediatamente a los precios (tiene importancia también la demanda), si la depreciación de la moneda nacional se **espiraliza**, comienza a operar un multiplicador: **los precios empiezan a remarcarse a cada hora**.

Esto es lo que podría ocurrir los próximos días. Hay economistas ultra-liberales que le dicen al gobierno: "no se preocupen; no quemen reservas que no tienen: dejen que el dólar encuentre su valor de equilibrio"…

Pero aunque esto pareciera que ocurre en el "mundo paralelo" de los mercados, cuando el mecanismo devaluatorio se reitera se llega al pánico de precios: **¡ningún bien tiene precio porque la propia moneda nacional no tiene precio!** Por este camino se podría generar una crisis hiperinflacionaria como la que se vivió en 1989.

Señalemos, de paso, que una moneda nacional es una mo-

[1] Una de las críticas de los analistas es que el gobierno no ha presentado un claro cronograma de pagos; que no se conocen los datos ciertos del endeudamiento externo del país.

[2] "La nueva coyuntura abierta por la corrida cambiaria: una crisis global", 13/05/18, www.socialismo-o-barbarie.org

[3] Vuelo hacia la calidad (*Fly to quality*) es el nombre que se le da a este proceso.

[4] De un momento a otro Lula será apartado de la elección introduciendo un elemento fraudulento en la misma y dejando al tope de las preferencias al extremo derechista Bolsonaro; los candidatos preferidos de los mercados siguen ranqueando muy abajo en las preferencias.

Editorial

neda **estatizada**[5]. El Estado tiene el monopolio del control y la emisión de la moneda. Y siendo ésta entonces, una categoría no solamente económica sino también **política**, el descontrol de la moneda es una muestra de **descontrol político**: una crisis de gobernabilidad como la que está abriéndose a estas horas.

Comienza un ascenso

La consecuencia político-social de la crisis en curso, es que parece estar comenzando **un ascenso de la lucha de clases**. Es decir: una amplia irrupción de vastos sectores de los trabajadores, las mujeres y la juventud[6]. Múltiples actores de clases y sociales se suceden sin solución de continuidad desde comienzos de año.

Una dinámica de relevos. Una situación potencialmente de desborde de las instancias tradicionales. La "historia de relevos" tiene que ver con el ingreso a la lucha de **múltiples movimientos**. La Argentina está caracterizada por un movimiento de mujeres que tiene una presencia de masas desde el histórico *#NiUnaMenos* del 2015; dicho movimiento se transformó en un movimiento de masas por el derecho al aborto en los últimos meses.

Pero la astucia de la cosa es que este movimiento de mujeres es básicamente **un movimiento de la juventud**[7]. Y que este movimiento de la juventud está ahora expresándose como un **inédito ascenso estudiantil** como hace años no se veía.

Frente a la ridícula propuesta salarial del 15% en cuotas a los docentes universitarios, sumado a lo que se espera sea un presupuesto cero para las universidades el año que viene (una caída del 40% en términos reales), se está viviendo un ascenso nacional del movimiento universitario.

Nuestro partido está interviniendo en este proceso desde sus agrupaciones juveniles: ¡Ya Basta!, Tinta Roja e incluso desde Las Rojas. Lo estamos haciendo con la orientación de masificar la pelea, al tiempo que **radicalizándola por la vía de las ocupaciones de facultad**, del desborde a las autoridades, de la coordinación efectiva de los sectores en lucha, del apoyo al reclamo de los docentes, así como la pelea por el presupuesto y las reivindicaciones propias del movimiento estudiantil.

Estamos enfrentando la política del kirchnerismo de **aguar** todo lo posible las cosas, de meter los reclamos por los carriles institucionales, de desviar todo hacia a la estrategia del "Hay 2019": **una política de contención a la cual corrientes como el PTS le están haciendo el juego en muchos casos.**

Asoma el movimiento de trabajadores

Pero no se trata solamente del movimiento de mujeres y estudiantil. El elemento popular podría entrar en escena si la crisis social se profundiza. Y sobre todo, **lo que es estratégico**: el movimiento obrero, donde crece a pasos agigantados el odio al gobierno.

La clase obrera se recompuso a partir del 2001. No se vive aún una epidemia de despidos. Estructuralmente llega mucho mejor que cuando el Argentinazo. Sin embargo, las condiciones de trabajo son cada vez más brutales, los ritmos aumentan, los aumentos en paritarias fueron vergonzosos y es inevitable que si continúa la crisis, **los despidos comiencen a generalizarse**.

La bronca con el gobierno es enorme. Es evidente que la CGT tiene señales de esto. Por eso salió, de buenas a primeras, a convocar el paro del 25/09. Y de manera concomitante, la CTA ha convocado un paro general en simultáneo arrancando 12 horas antes. En síntesis: habría paro general el 24 y 25 de septiembre; **un paro que debemos esforzarnos por hacer activo, desbordándolo e imponiéndole continuidad**.

Desde ya que al convocarlo de aquí a un mes, la burocracia pretende darle margen al gobierno para que pare la crisis y nada se salga de control. Pero sintiendo la presión desde abajo tuvo que salir a ponerle fecha a la medida. Muchos trabajadores seguramente vieron cómo los del Astillero salieron dando muestras de combatividad, lo mismo que amenazó el desborde en otros sectores.

Al ponerle fecha a un nuevo paro general, **tratan de canalizar la bronca**. Esto es así incluso si no hay garantías que cuando se discuta el presupuesto en el Congreso, las cosas no se vuelvan a desbordar. En todo caso, tratan de comprar tiempo.

De cualquier manera, un desborde podría ocurrir ante cualquier giro de las circunstancias. Las tendencias están latentes por abajo en las universidades, en los colegios con desastres edilicios, en la situación de los docentes de la provincia de Buenos Aires donde la paritaria no se ha cerrado, en los lugares de trabajo más variados.

Parece haber comenzado un ascenso de la lucha de clases; un ascenso donde podría jugarse la suerte del gobierno de Macri.

Bases de una política revolucionaria

En una discusión en la dirección de nuestro partido luego de la negativa del Senado al aborto legal, decíamos que la coyuntura política podía tanto estabilizarse como ir a una "**situación revolucionaria**" (esto en función de los elementos de desborde que ya se apreciaban semanas atrás).

Como digresión señalemos que una situación revolucionaria es aquella en la que se coloca **la caída del gobierno burgués por intermedio de la movilización popular**. En su definición más clásica, dicha caída coloca la posibilidad de ser reemplazado por un gobierno de los trabajadores, lo que no es el caso hoy en nuestro país. Sin embargo, esto no menoscaba que la caída de un gobierno burgués por intermedio de la movilización popular lleve las cosas hacia la izquierda; facilita la maduración de los factores objetivos y subjetivos para que la clase trabajadora pueda imponer su salida.

Volviendo a nuestro punto, el segundo escenario aparece hoy más plausible que el primero. La crisis que se vive es global; el gobierno se viene **debilitando**. Tiene el apoyo del imperialismo y de lo más granado de la patronal (aunque económicamente comienzan a aparecer matices). Y tampoco pueden descartarse zarpazos reaccionarios.

Sin embargo, hay creciente "ruido" en las alturas tanto por la saga de los "cuadernos", como por las contradicciones que crecen en Cambiemos acerca de cómo enfrentar la crisis.

En este contexto de potencial división por arriba, las relaciones de fuerzas no han sido saldadas. Y si el oficialismo tiene el apoyo social de un sector de las clases medias reaccionarias, e incluso si se expresan elementos ciertos de polarización (ver el cacerolazo de la semana pasada), la base social de Cambiemos parece estar estrechándose: **no se aprecia un giro a la derecha en la sociedad**.

El gobierno aparece en minoría; una creciente mayoría social pasa a la oposición y la clase obrera está entera. ¿Cuál es la política revolucionaria para esta situación? Hay corrientes como el PTS que parecen moverse con el esquema de que como todavía "no está lista la alternativa"… plantear la salida de Macri sería un error; de ahí que levanten la consigna de Asamblea Constituyente de manera reformista, **sin ningún planteo de salida del gobierno**.

Pero esta es una **idiotez oportunista** que escinde los elementos objetivos de los subjetivos. Pierde de vista que solamente en condiciones revolucionarias el "calendario revolucionario" puede desarrollarse, madurar los factores subjetivos: para llegar a Octubre hizo falta la Revolución de Febrero, las jornadas de Junio, Julio, derrotar el golpe de Kornilov, etcétera; que la clase trabajadora hiciera toda una experiencia política de lucha y organización; que sobre la base de dicha experiencia se construyera el partido revolucionario con influencia de masas.

Es imposible anteponer una salida prefabricada al propio desarrollo de la realidad; desarrollo de la realidad cuyo primer eslabón pasa por la salida anticipada del gobierno de Macri.

Los compañeros afirman que "no sólo se debe cuestionar al gobierno sino también al régimen". ¡Claro que sí! Pero no hay manera de cuestionar al régimen sino se parte de colocarse en el terreno de derrotar el desvío de todo el proceso al 2019: **¡parecen olvidarse que no hay institución más importante del régimen que el Poder Ejecutivo!** No hay manera de plantear una Constituyente revolucionaria sino es sobre la base de cuestionar al gobierno.

No se puede esperar al 2019. Revocatoria del gobierno de Macri. Asamblea Constituyente soberana para refundar el país desde los explotados y oprimidos

El primer eje de toda política revolucionaria pasa hoy por **romper la encerrona institucional de esperar al 2019**. El ajuste y el acuerdo con el FMI hay que derrotarlos ahora. Y la única manera de derrotarlos es echar al gobierno más allá de que es importante buscar la formulación más adecuada para el diálogo con los más amplios sectores de trabajadores.

En segundo lugar, en la dinámica de la crisis se están cuestionando instituciones clave del régimen político. No estamos aún en un "Que se vayan todos". Pero se ha profundizado la experiencia de un sector de masas con el Senado, con la Iglesia Católica y con una parte importante de los políticos y el empresariado por cuenta de la corrupción generalizada.

En estas condiciones, está comenzándose a colocar con más plausibilidad la consigna de la **Asamblea Constituyente soberana**, que es la consigna más democrática que se puede plantear en una circunstancia donde aún impera la democracia burguesa; en el terreno donde a pesar de la presión y la lucha directa en las calles, las masas trabajadoras todavía no han construido organismos de poder y representación propios; cuando la dinámica se juega todavía entre la calle y el palacio, y se piensa en el voto a la hora de la salida general.

Pero aquí viene el tercer elemento central: si el ascenso se profundiza sería un grave error atarse a consignas sindicalistas. Hay que exigirles y denunciar a las direcciones tradicionales; sería equivocado ignorarlas porque son ellas las que dirigen los sectores de masas de los trabajadores.

Sin embargo, junto con la exigencia y la denuncia, hay que alentar tanto el desborde como la construcción de instancias de organización alternativas por abajo: asambleas, coordinaciones, ocupar las fábricas que cierren y/o despidan masivamente, ocupar facultades y universidades; etcétera, todas medidas que apuntan a una acción histórica independiente de los explotados y oprimidos; **a un nuevo Argentinazo pero en un escalón superior social y políticamente al del 2001.**

Por último pero de una importancia inmensa, **se trata de presentar un programa alternativo desde la clase obrera**: abajo el ajuste del gobierno y el FMI; aumento de salarios del 40% indexado mensualmente; control popular de los precios; expropiación bajo control obrero de toda empresa que cierre o despida masivamente; expropiación de todos los bienes de los políticos y/o empresas involucradas en casos de corrupción; no al presupuesto del ajuste salvaje del gobierno y el FMI; no al pago de la deuda externa; aborto legal ya; separación de la Iglesia y el Estado; no al presupuesto cero para la educación; duplicación del presupuesto educativo; que el pueblo decida qué hacer con el país; huelga general activa de 36 hs. con continuidad; asambleas por lugar de trabajo y estudio; revocación del mandato de Macri; Asamblea Constituyente soberana para refundar de arriba abajo el país; por un gobierno de los trabajadores y el pueblo.

---

5 Desde el momento que el Estado asumió el monopolio de la moneda, y siendo ésta el medio universal de intercambio de las mercancías, quedó claro que la misma es tanto una categoría económica como **económico-política** (un instrumento de cambio consagrado jurídicamente).

6 Cuatro meses atrás, cuando hablábamos de la crisis global abierta, señalábamos que todavía las masas no terminaban de intervenir en la crisis; **hoy parece estar cambiando esta situación**.

7 Está claro que no decimos esto de manera reduccionista, sino para dar cuenta de los **vasos comunicantes** existentes.

Política Nacional

La última carta de Macri: que el Tío Sam aleje el default

Lamiendo las botas de Lagarde y Trump

Marcelo Yunes

A Macri se le acaban las opciones para tapar los agujeros de una economía que hace agua por todas partes y genera, sobre todo en el exterior, unos rumores de nueva crisis de deuda que si no son más fuertes es sólo para evitar dañar políticamente a un gobierno pro mercados al que le quedan sólo dos alternativas. La primera es tironear más fuerte la manga del FMI para que dé más plata y más rápido. Por supuesto, las condiciones "técnicas" para que el gobierno pueda reclamar esos desembolsos extraordinarios no se cumplen ni remotamente; todo lo contrario, lo único que tienen Macri, Dujovne y Caputo para ofrecer a las misiones del Fondo son incumplimientos en todos los rubros. Pero la apuesta es que haya una decisión política de seguir sosteniendo al gobierno argentino. Esa voluntad sin duda existe de parte de Christine Lagarde, pero en este caso no decide ella sola; en el directorio del Fondo hay representados varios países y no todos están dispuestos a seguir teniendo paciencia con Argentina, por mucho que Macri les caiga bien. De modo que esa vía es posible, pero no segura. Al respecto, fue totalmente mentiroso e irresponsable el micromensaje de dos minutos que hizo Macri anunciando un acuerdo con el FMI que aún no es tal. Tan grosera fue la mentira que ni los "mercados" le creyeron y eso terminó impulsando la devaluación del 7,5% en un solo día, el miércoles 29.

¿Qué pasa si el FMI no termina aprobando un nuevo tubo de oxígeno verde para las exhaustas arcas fiscales? Pues se jugará la carta política que queda: **recurrir directamente al dueño del circo, es decir, Donald Trump**. Macri deberá ir personalmente a lamerle las botas a su viejo compinche de negocios turbios para ver si éste afloja los dólares que el FMI retacee y que serán la única barrera que se interpone entre el gobierno y un nuevo default.

No se registran muchos antecedentes de este mangazo sin intermediarios, aunque hay uno significativo: el préstamo de emergencia que concedió Bill Clinton al gobierno mexicano en 1994 cuando la crisis del llamado "efecto tequila". Claro que, como dice un analista, "las circunstancias son diferentes. **Los argumentos de la ayuda serían más políticos que financieros**. Se habla de la convicción desde Washington de la importancia de mantener la estabilidad económica del país, en tiempos en los que Argentina es uno de los principales referentes regionales contra el régimen de Nicolás Maduro en Venezuela, además de las incógnitas que trae la situación brasileña" (C. Burgueño, *Ámbito Financiero*, 29-8-18).

El gobierno de Macri, además de ser el más derechista y ajustador de la historia reciente, demuestra una incompetencia que compite con ventaja con la de De la Rúa. Después de 32 meses, los resultados de la economía revelan que todo empeoró. Lo que el kirchnerismo dejó más o menos sano, anda mal; lo que dejó rajado, ahora está roto, y lo que los K dejaron sin funcionar, ahora está hecho trizas. Recapitulemos rápidamente los indicadores clave.

Los números de la macroeconomía, en rojo delarruesco

La inflación empezó a toda vela en 2016 con un 41%, y en 2017, el "año dorado" de Macri, fue de "apenas" el 25%. La de este año hay que estimarla de nuevo, hacia arriba, todas las semanas. El piso subió del 25 al 28%. Enseguida se fue al 30%. Tras el acuerdo con el FMI se esperaba un máximo del 32%, y con la disparada del dólar de esta semana ya estamos en un mínimo del 35 al 40%... si es que no pasa más nada, lo cual es definitivamente la hipótesis menos factible. Frente a esto, la inflación promedio de fines de la era K, del orden del 25-30%, parece un remanso de previsibilidad.

Pero el ítem deuda pública externa es sin duda el más negativo de todos y la madre de todos los problemas, porque pone de manifiesto la debilidad estructural de todos los países de la periferia capitalista dependiente, que en Argentina se agrava por rasgos propios: la escasez de divisas. El kirchnerismo había intentado esquivar el problema primero con la suerte de un ciclo de precios altos de materias primas, y cuando eso se agotó, sumado al desgaste de un esquema que seguía sin generar divisas suficientes, buscó eludir el endeudamiento al costo de un superávit comercial artificial que resentía la actividad económica. El macrismo, con muchos menos pruritos respecto del endeudamiento, se dedicó a tapar los múltiples agujeros de dólares con plata prestada, sin preocuparse en lo más mínimo de la carga de intereses a corto plazo que esa deuda generaba. Esto es lo que se ha vuelto insostenible en un plazo sorprendentemente corto (a la convertibilidad menemista le llevó diez años llegar a esta situación).

El déficit fiscal que dejó el kirchnerismo era importante, del orden del 5% del PBI, y era presentado por el macrismo y sus cráneos liberales como el gran problema de la economía. Pues bien, el macrismo sólo ha empeorado esa situación, con el agravante de que la composición del déficit es peor, porque en vez de faltar pesos (lo que se puede financiar con emisión al costo de aumentar la inflación, como hicieron los K), faltan dólares, hueco que se tapa con deuda en divisas, con la consecuencia de perpetuar y espiralizar el déficit.

En buena medida, esto sucede por la política fiscal irresponsable, incluso en sus propios términos, del macrismo, que recortó ingresos del Estado vía regalar plata a los capitalistas del campo y los exportadores, sin ninguna contrapartida más que aumentar impuesto a las Ganancias a los asalariados, aumentar las tarifas a la población en general y recortar sueldos estatales y jubilaciones, con el consiguiente impacto en el consumo y la actividad económica.

Justamente, en ese terreno el discurso macrista se ha desmentido a sí mismo. Después de años de cuestionar el crecimiento raquítico del PBI en el segundo mandato de Cristina y de prometer lluvias de inversiones, el resultado es éste: caída del PBI del 2,3% en 2016, crecimiento raquítico del 2,9% en 2017 motorizado casi exclusivamente por la obra pública electoral, pronóstico mentiroso del 3,5% para este año, con una realidad que, en el mejor de los casos, va a terminar con una caída del 1-1,5% del PBI. Imposible crecer, por otra parte, con una tasa de interés prohibitiva del 45%, que liquida el crédito productivo pero que a la vez no sirve para frenar la suba del dólar, combinando lo peor de los dos mundos.

A todo esto, Macri asumió la presidencia denunciando la bomba del cepo al dólar que le dejaba el kirchnerismo. La ironía es que el tipo de cambio terminó siendo la peor bomba del macrismo después de haber, supuestamente, resuelto el problema del cepo. Así, si la inflación macrista lleva acumulado un 120% de aumento (41% de 2016, 25% en 2017 y otro 25% en lo que va de 2018), la devaluación lleva un 165% desde la "salida del cepo", y un 80% sólo en menos de ocho meses de 2018.

Para no hablar de otros engendros generados por el macrismo, en primer lugar el negociado de las Letras del Banco Central. Las Lebac fueron vendidas durante dos años y medio como un genial instrumento de control de la inflación, para venir a enterarnos por boca del nuevo presidente del BCRA, Luis Caputo, que se trataba nada menos que de "activos tóxicos" y que el FMI los considera una verdadera bomba que debe ser desactivada a cualquier precio, incluso comprometiendo los objetivos del programa acordado entre Macri y Lagarde. De hecho, la esterilización del peligro de las Lebac sólo pudo concretarse al costo de reventar una parte sustancial de los dólares aportados por el Fondo, que se suponía que no debían financiar dólares baratos ni fuga de capitales.

Los dólares más lejos, el default más cerca

Pero alguien se está beneficiando, porque, de manera insólita, el BCRA vende alegremente dólares baratos… sólo para que la divisa siga aumentando dos o tres horas después. Algo que va contra toda lógica capitalista, socialista, liberal o populista: si se venden dólares de las reservas, es para defender un precio. Y si no se quieren perder reservas, entonces se deja subir el dólar y no se venden dólares. ¡Pero el BCRA vende dólares y deja subir la divisa! ¿Será otro negociado para los amiguitos de Caputo y Cía. de la JP Morgan?

Ya que estamos con eso, digamos que los "mercados", los grandes empresarios, los bancos y la clase alta y media alta (es decir, la gran base de sustentación social del macrismo) fueron los más fanáticos **fugadores de divisas y atesoradores en dólares**, desoyendo todos los consejos, ruegos y amenazas del gobierno. Y la cosa fue *in crescendo*: según datos del propio BCRA, el nivel de atesoramiento de divisas (es decir, de compra de dólares por parte de inversores y ahorristas, que por supuesto no van al circuito económico productivo sino que duermen en cajas de ahorro, Letes en dólares o cajas de seguridad en bancos argentinos o extranjeros) fue de 10.000 millones de dólares en 2016, 22.000 millones de dólares en 2017 y 20.000 millones sólo en lo que va de 2018, un total de 52.000 millones desde la asunción de Macri. Esto es, exactamente la mitad del ingreso total en concepto de endeudamiento nacional y provincial, estimado por el Estudio Broda en 104.000 millones de dólares. ¡Y a esto hay que sumar el déficit comercial, el turístico y los pagos de la deuda! (1)

Con estas cifras, no es de extrañar que "los mercados" tengan dudas cada vez más profundas de que el gobierno de Macri esté en condiciones de conseguir el financiamiento completo en dólares que necesita para terminar 2018 y, sobre todo, para 2019. Por fuera del financiamiento del FMI, e incluso si el organismo decide adelantar para el año que viene los desembolsos previstos de acá a 2020 en el acuerdo original, **faltan, según quién haga el cálculo, entre 20.000 y 26.000 millones de dólares de financiamiento adicional**.

Esa cifra se puede volver inalcanzable en un contexto de tasas de interés internacionales en alza, desconfianza creciente en los "emergentes" más vulnerables (Argentina y Turquía, en ese orden, al tope de la lista), riesgo país en los 700 puntos (traducción: todo crédito pedido en el exterior pagará una tasa de interés anual del 10-11% en dólares), ajuste fiscal con recesión y una crisis creciente de credibilidad del gobierno, que se manifiesta desde la "huelga inversora" hasta la corrida cambiaria. Es por eso que uno de los indicadores a tener en cuenta, además del riesgo país, es el precio de los CDS, los Credit Default Swaps, es decir, el equivalente a un seguro contra default. **Los CDS argentinos ya están más caros que los de Turquía**, lo que significa, sencillamente, que su riesgo de default es mayor.

Lo paradójico del caso es que mientras Macri ya piensa jugar la última carta del acuerdo directo y bilateral con Trump, **es el propio presidente de EEUU el que agita las aguas y complica el panorama internacional** para el gobierno argentino con sus ataques a Turquía, que empeoran las condiciones para todos los demás emergentes.

El estado de desorientación del gobierno es total, pero no es muy distinto a lo que ocurre con el conjunto de la clase capitalista argentina. El único consenso es que hay que mantener la línea de financiamiento con el FMI; fuera de eso, todo lo demás son dudas.

Están los que siguen diciendo que hay que mantener el ajuste antipopular a fondo, pero empiezan a asomar voces trémulas que temen que ya no haya plafón político y social para eso y reclaman más "consenso", una especie de "acuerdo político nacional" que reparta un poco las responsabilidades y alivie algo la carga del ajuste (algo que reclaman sobre todo gobernadores e intendentes que se ven venir una situación insostenible en el corto plazo). Pero eso está todavía muy verde, y mientras tanto la economía se derrumba, los indicadores sociales se deterioran aceleradamente y la bronca crece. La situación nacional se está transformando en **una carrera por ver quién llega primero: la crisis política, el estallido social o el default**.

Notas

1. Esta avidez por comprar dólares pese a que eso socava todas las bases del funcionamiento de la economía muestra que la metáfora del ex cómico (ahora cómico involuntario) Alfredo Casero en realidad se aplica a otros agentes económicos. Según ese inefable gorila, los trabajadores, jubilados y desocupados que piden lo básico están reclamando "flan", es decir, un lujo inaceptable mientras "la casa se incendia". Dejemos de lado que los gorilas y el propio gobierno demostraron ser intelectualmente incapaces de entender una metáfora tan transparente. La ironía del caso es que los propios empresarios y clase media acomodada son los que exigen dólares para atesorar en una economía que tiene la lengua afuera justamente por falta de divisas. Parafraseando la vieja frase de Clinton, "no es el flan, son los dólares, estúpido".

Movimiento Obrero

La Plata: plenario en defensa del Astillero Río Santiago

Un plenario que fue un paso atrás

Agustín Macchi

El día viernes 24 de agosto tuvo lugar el tercer plenario regional de ATE en defensa del astillero. El evento tuvo cita en el camping de ATE en Punta Lara y a él asistieron una importante delegación provincial y nacional de delegados de distintos gremios. Se contó con la presencia de ATE Ensenada, ATE, SUTEBA de distintas seccionales, SENASA, INTI, TELAM, SATSAID, camioneros, petroleros, curtidores, bancarios, una delegación de obreros de Cerámica Zanón, entre otros. Una gran cantidad de delegados y activistas conformaron el plenario que terminó coronando la semana de la enorme lucha que vienen dando los trabajadores del Astillero Río Santiago. **Sin embargo, las conclusiones y resoluciones desarrolladas en el plenario resultaron estar un paso atrás de lo conquistado por la lucha de los trabajadores.**

El plenario comenzó con la intervención de los dirigentes sindicales que conformaron la mesa. El arranque lo dio el secretario general de CTA Autónoma, Hugo "Cachorro" Godoy. También dieron su palabra el secretario general de ATE provincia de Buenos Aires Oscar De Isasi; Roberto Baradel, secretario general de SUTEBA; Mario Secco, intendente de Ensenada; "Pancho" Banegas, secretario general de ATE Ensenada, y el "Pollo Sobrero", entre otros.

Es necesario señalar que el carácter nacional del plenario y el grado de representatividad gremial que tuvo fue el subproducto de una semana de lucha que seguramente quedará para la historia. El día martes los trabajadores del Astillero Río Santiago sufrieron una dura represión por parte de la policía de la gobernadora Vidal luego de haberles suspendido una mesa técnica para tratar la paritaria y los descuentos que vienen sufriendo. Sin embargo, los trabajadores demostrando una vez más los métodos históricos de la clase obrera, hicieron retroceder a la policía y le generaron un costo político al gobierno. La jornada se vivió como un triunfo y como resultado de eso, el día miércoles la marcha que se realizó en apoyo al ARS en el marco del paro de ATE fue masiva, copando la Plaza San Martín frente a la gobernación de Vidal, la responsable del ajuste que vienen sufriendo los trabajadores.

Los debates y el carácter contradictorio del plenario

El plenario discutió las medidas a seguir y cómo encarar los nuevos capítulos de esta lucha que sigue. En las horas de la mañana del mismo día, la conducción del gremio y de ATE Provincia, se reunieron con el ministro de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires, Marcelo Villegas y con el ministro de Economía, Hernán Lacunza. El gobierno manifestó que no pretende despedir a ningún trabajador ni tampoco cerrar o privatizar el Astillero; y finalmente aceptó una reunión para el viernes 31 de agosto para tratar los descuentos y las bonificaciones que les sacaron del sueldo a los trabajadores. Este giro de 180 grados que manifestó el gobierno es una clara muestra que el enfrentamiento triunfante con la policía por parte de los trabajadores y la multitudinaria marcha del miércoles asestó un duro golpe a Macri y Vidal. Los funcionarios del gobierno lo reconocieron a su modo pidiendo que ¡por favor que ahora quiten el pie del acelerador!

Por supuesto que estas son sólo promesas de un gobierno que dijo explícitamente que ¡había que dinamitar la fábrica! Es lo mismo que papel mojado. ¡El futuro de los trabajadores del Astillero depende justamente de no aflojar el pie del acelerador y seguir adelante con la lucha!

Frente a este escenario el plenario demostró el carácter nacional que adquirió el conflicto, pero en relación a las resoluciones terminó siendo ser un paso atrás, no sirvió para desarrollar medidas de lucha la semana que viene, de cara a la nueva reunión con el gobierno. Si bien todos los oradores manifestaron la necesidad de ir a un paro nacional para derrotar el ajuste de Macri y para que el conflicto de ARS triunfe, **ninguno elaboró ninguna medida contundente en el corto plazo para seguir "pegando en caliente".** El plenario sólo ratificó las medidas que ya estaban anunciadas por los distintos gremios: el paro de 72hs de SUTEBA los días martes, miércoles y jueves, el paro de 48hs de ATE los días martes y miércoles; y finalmente, una medida nacional de ATE con cortes de calle el 12 de septiembre. También se definió mantener la carpa en Plaza San Martín hasta el viernes 31.

Si después de meses de dilaciones del gobierno se consiguieron una reunión con funcionarios de primer orden el viernes pasado, y la que está planteada para el viernes 31, está claro que esto fue sólo gracias a las movilizaciones históricas del martes y miércoles pasado. Esta conclusión contrasta con lo resuelto por el plenario. **La conducción del gremio y de ATE Provincia impusieron un compás de espera en un momento bisagra**. Desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre y el Nuevo MAS consideramos que esto es un error. La semana próxima se avecinan acciones y paros de los docentes y estatales. Dejar pasar la oportunidad de confluir con los trabajadores del Astillero y el resto de los trabajadores de la región no es más que hacerle caso al gobierno y sacar los pies del acelerador. Sólo con una acción unificada y contundente de todos los trabajadores se está en buenas condiciones para ir a pelear por las bonificaciones y el salario adeudado. Y sólo así se puede realmente pelear para conseguir los fondos y hacer al ARS productivo. ¡Es necesario acelerar!

La conducción del gremio no sacó estas conclusiones de la lucha y no quiso que los trabajadores pudieran hacerse presentes en su propio plenario y alertar contra las maniobras del gobierno para que no haya ni un gramo de confianza depositada en él y las negociaciones.

Por otro lado, nos parece una clara equivocación política lo planteado por la agrupación "La Marrón" del PTS. El centro de su planteo fue realizar una marcha al Obelisco la semana que viene con el fin de lograr repercusión mediática, algo que ya es costumbre en reiteradas oportunidades, como Lear. El conflicto de ARS logró romper el cerco mediático sólo debido a la enorme lucha en las calles y reclamando a la responsable directa del desfinanciamiento de la fábrica y la que viene llevando adelante el ajuste, María Eugenia Vidal. Sacar el conflicto fuera de su centro político sólo sirve para la campaña mediática y electoral para los intereses del PTS, pero no de los trabajadores.

Desde la Corriente Sindical 18 de Diciembre planteamos frente a todos los dirigentes de los distintos gremios la necesidad de construir un gran paro regional de todas las principales fábricas y lugares de trabajo de la zona la semana que viene y una marcha a gobernación. Un verdadero paro activo de los petroleros de YPF, los metalúrgicos de SIDERAR y distintos lugares de importancia que confluya y le dé más cuerpo al paro de SUTEBA y de ATE. Es necesario unir todas las luchas y rodear al Astillero de solidaridad para dar un nuevo salto en la lucha y que el gobierno siga sintiendo la fuerza de los trabajadores que enfrentan este ajuste. Sólo con medidas de ese tipo, sin sacar los pies del acelerador como quiere el gobierno, es que se puede lograr recuperar la plata adeudada del salario y derrotar el plan ajuste de Macri.

Docentes

La docencia tiene que salir a las calles para derrotar el ajuste

Este miércoles, en el marco del paro de 72hs convocado por el Frente de Unidad Docente (FUD), se realizó una nueva marcha a la gobernación bonaerense a la que asistieron docentes de toda la provincia y se sumaron estudiantes secundarios, agrupaciones estudiantiles universitarias, movimientos sociales, partidos de izquierda y los trabajadores del Astillero Río Santiago que se encuentran luchando en defensa de sus puestos de trabajo.

La movilización, que comenzó cerca del mediodía y que fue la primera dirigida a la gobernación en meses de conflicto, fue digna en cuanto a su convocatoria aunque sin llegar a ser masiva. Sucedió que la mayoría de la base se sumó con todo al paro pero eso aún no se tradujo en acciones de masas que hagan temblar a la gobernadora y su ajuste.

En la gobernación se llevó a cabo un acto en el que hablaron los dirigentes del FUD e hicieron votar simbólicamente la "continuidad de la lucha", sin plantear ninguna propuesta de medidas concretas en ese sentido y llamando a realizar asambleas por escuela con mandato para este jueves ¡en el medio del tercer día de paro! y plenarios distritales de delegados al mediodía para resolver cómo seguir.

En ese sentido, desde la Lista Gris Carlos Fuentealba sostenemos que lo correcto hubiese sido llamar a una gran asamblea distrital de afiliados y no afiliados, que incluso debería ser intergremial (el FUD se unifica por arriba pero se niega a unificar a la base de todos los gremios en una asamblea común) para poner en pie un verdadero plan de lucha que debería consistir en un paro de 48 o 72 hs para la semana que viene con una nueva movilización realmente masiva a Gobernación, que reúna al conjunto de la comunidad educativa en defensa de la educación pública, de un salario docente por encima de la canasta familiar (planteamos que el aumento debe ser superior al 35% con cláusula gatillo) y de las condiciones dignas de trabajo y estudio.

Al finalizar la movilización se realizó en la Plaza San Martín, frente a la Legislatura provincial y junto a la carpa de los Trabajadores del Astillero, un plenario de coordinación de la Lista Multicolor del Suteba en el que se acordó exigir a la conducción del FUD la realización de un paro de 48 o 72 hs con asamblea para decidir cómo seguir, para la semana que viene y, en caso de que dicha medida no sea convocada, llevar a cabo una jornada provincial de lucha como Multicolor, dejando libertad a cada distrito para definir la modalidad de la misma (paro, movilizaciones u otras acciones).

Desde la Lista Gris planteamos que la tarea principal que tenemos por delante es la de realizar asambleas por escuela para reforzar la participación docente y la exigencia de una asamblea regional en las que participe ampliamente la docencia y los demás sectores de la comunidad educativa, para que luego eso se traduzca en medidas de acción masivas que, empalmando con el conjunto de los trabajadores, las mujeres y la juventud, sean capaces de derrotar el ajuste de Macri, Vidal y el FMI.

Además, reivindicamos el accionar de los trabajadores del Astillero que con su lucha nos muestran el camino. La semana pasada pelearon valientemente en las calles e hicieron retroceder a la policía y -momentáneamente- al gobierno. También expresamos que debemos seguir el ejemplo de los estudiantes universitarios que se encuentran luchando en todo el país poniendo en pie una verdadera rebelión educativa como hacía años que no se veía. No podemos esperar a 2019. Es momento de apretar el acelerador y derrotar hoy a los ajustadores.

Federico Sager (delegado docente de Suteba)

Movimiento Obrero

Línea 60

Paro total por despido arbitrario

Héctor "Chino" Heberling

El pasado lunes 27 de agosto, Ariel Rufrancos chofer de la Línea 60 fue despedido arbitrariamente sin causa alguna por la patronal negrera de DOTA, que se hizo cargo hace 8 años del servicio en manos de la Empresa Monsa.

Desde el primer día que entró DOTA (grupo empresario que se adueñó de más de 60 líneas bajo el kirchnerismo), desató una política de persecución sindical con el objetivo de quebrar a los trabajadores y su organización gremial independiente de la burocracia, para eliminar el convenio laboral implementando condiciones de superexplotación, que gracias a la traición abierta de los dirigentes de la UTA ya aplicaba en las otras líneas. Es así que enfrentaron duros conflictos durante todos estos años, de los que en general salieron airosos apelando a la democracia de las asambleas, la organización de las bases y la unidad de los trabajadores para defender las conquistas logradas, transformándose en la referencia combativa de todos los choferes y parte de las nuevas conducciones sindicales antiburocráticas que surgieron en la década pasada.

La tónica de todos estos años fue no solo la pelea constante contra las provocaciones de DOTA, sino que también debieron enfrentarse en muchas oportunidades contra la burocracia de la UTA que siempre jugó a favor de la patronal. Al día de hoy todavía se encuentra dentro de las instalaciones de la empresa la patota que responde a Miguel Bustinduy, actual Secretario de Organización de la UTA y 'hombre' incondicional de la patronal, que presentó hace pocas semanas una lista opositora al oficialismo encarnado por el histórico Roberto Fernández, al frente del gremio desde el año 2006 y que busca su cuarto mandato.

El último conflicto de importancia se desató el 9 de setiembre de 2016, cuando producto de la negligencia criminal de la patronal, que obligaba a los trabajadores a realizar sus tareas en condiciones precarias, el mecánico David Ramallo murió aplastado por un colectivo producto de la falla en el sistema hidráulico que levanta las unidades para su reparación. Después de los primeros momentos de desesperación viendo como David agonizaba, se pasó a paralizar inmediatamente la salida de los colectivos y estalló la indignación de sus compañeros que derivaron en enfrentamientos contra los mulos de la patronal, asquerosamente insensibles frente a semejante tragedia. La bronca era inmensa ya que en reiteradas oportunidades habían realizado las correspondientes denuncias de que las instalaciones recientemente inauguradas de la terminal Barracas no se encontraban en condiciones, situación que se extendía al estado defectuoso de las unidades que en cualquier momento podía desembocar en un accidente fatal poniendo en juego la vida de los pasajeros y de los trabajadores mismos. Tomó intervención la Justicia, la CNRT y el Ministerio de Trabajo, se clausuraron las instalaciones y finalmente el conflicto se "solucionó" con una medida judicial que emplazaba a la patronal a poner en condiciones tanto las instalaciones como las unidades.

La novedad de ese conflicto fue que por primera vez después de muchos años el informe de las negociaciones estuvo a cargo de un directivo de la UTA. La escena fue desgarradora, nadie entendía bien que estaba pasando, al dolor terrible que estaban sufriendo por la muerte de un compañero, se sumaba el hecho de que la 'solución' venía de la mano de un personaje que hasta el día anterior era un 'enemigo'. La cara de los compañeros era una mezcla de bronca, indignación y odio; los activistas y muchos compañeros no podían creer lo que estaban viendo, la carga emocional fue tan grande que la reacción fue de retirarse y no avalar 'el cambio' que se estaba gestando, después de tanta lucha la traidora burocracia sindical volvía a entrar en la 60, avalada por convicción u omisión por parte de los delegados.

Desde ese día nada fue igual, la justificación fue que "la situación cambió con el nuevo gobierno y no podemos seguir siendo los 'locos' que siempre hacen quilombo contra todos, hay que buscar el 'paraguas' del sindicato para seguir peleando ". Hubo cierta desmoralización y pese a la resistencia de un sector de activistas y compañeros honestos, esa orientación es la que se ha ido imponiendo durante estos dos años.

Para entender el actual conflicto hay que tener en cuenta ese cambio en la orientación sindical y agregar el marco político más general que condiciona su desarrollo. El mismo está compuesto fundamentalmente por dos factores; el primero es la reconfiguración del negocio del transporte que está impulsando desde el gobierno el Ministro de Transporte Dietrich, que con el argumento de la 'corrupción' está atacando a los sectores patronales que se beneficiaron bajo el gobierno anterior con el reparto de jugosos subsidios millonarios, para repartir la torta a favor de sus empresarios amigos, y realizar sus propios negocios imponiendo que los futuros cambios de flota sean comprando equipos Mercedes Benz y Volkswagen representados ¡oh casualidad! por el propio Dietrich, desplazando a otros fabricantes como Agrale que había obtenido una parte importante del mercado en las últimas décadas, convirtiéndose en el mayor proveedor del Grupo DOTA.

El otro factor es el relacionado con la interna dentro de la UTA. Como señalamos anteriormente el actual Secretario de Organización Miguel Bustinduy presentó una lista contra Fernández. Los antecedentes de este nefasto personaje son esclarecedores: sobre la base del exterminio de toda oposición hoy tiene bajo su 'mando' a los Cuerpos de Delegados de todas las líneas pertenecientes al Grupo DOTA, donde gracias a sus 'servicios' la patronal ha impuesto la superexplotación de los choferes que soportan condiciones negreras de trabajo, obvio que todo avalado hasta ayer por toda la conducción del gremio. Desatada la interna gremial, donde uno es peor que otro, el primer paso del oficialismo fue impugnar la lista 'opositora', y ahora están dando el segundo paso, no solo van por la cabeza de Bustinduy sino que parece que el objetivo es quedar bien con el gobierno 'ayudando' para que también caiga su 'patrón', el empresario DOTA.

Este es el marco en donde se desarrolla el actual conflicto, que huele más a 'algo armado' que a una reacción genuina ante el despido de un trabajador. Para muestra están las declaraciones de Mario Molina, uno de los delegados de la 60, afirmando que "es una situación que no se puede sostener. Esta es una guerra que no es solo de nosotros, detrás de este conflicto hay un empresariado que quiere acaparar cosas que no le corresponden, como el sindicato". Para cerrar el círculo, el dato es que este muchacho está ubicado en el 5° lugar de la lista de Fernández. 'Más claro echale agua' dice el refrán.

Conocido el despido del compañero Ariel Rufrancos, respetado activista de la combativa cabecera de Barracas, el paro comienza inesperadamente en la cabecera de Maschwitz el lunes por la tarde (cuando la historia siempre fue al revés). Aunque no están claras las motivaciones de la patronal por las que dio este paso en falso, lo concreto es que desde un primer momento el impulso de salir al paro vino más de 'arriba' que desde abajo. Los propios compañeros de Barracas al tiempo que estaban por parar se 'asombraron' por la celeridad con que se tomó la medida de fuerza, era obvio igualmente por la tradición de lucha que se iba al paro para defender al compañero. El martes la novedad fue que en la audiencia citada en el ministerio, la patronal no se hizo presente, en la asamblea los delegados 'bajaron' la propuesta de que ese día "todos se vayan a descansar porque al otro día, tenían que estar frescos, porque para mañana vienen los compañeros de Maschwitz a Barracas para realizar una asamblea conjunta, y después movilizar al Ministerio de Trabajo", desestimando en forma elegante la idea de algunos compañeros de realizar alguna protesta ese mismo martes.

El miércoles por la mañana no hubo ninguna asamblea conjunta, sino que directamente se movilizó al Ministerio de Avenida Callao. Si bien había ánimo de lucha, en el aire flotaba 'algo distinto' a otras oportunidades. Un dato a resaltar es que no había ninguna custodia en el frente del edificio, algo completamente inusual en los tiempos del gobierno de Macri, donde al menor atisbo de marcha al ministerio te ponen mínimo un escuadrón de milicos para 'actuar' al menor desborde. La sensación fue que estaba todo 'arreglado', que ni siquiera era necesario poner la policía, total no iba a pasar nada. En un trámite exprés salió la resolución de la conciliación obligatoria en cuyo contenido no está debidamente aclarado que la conciliación es con el despedido adentro. Después de un corto intercambio de opiniones entre los delegados y los trabajadores, donde algunos compañeros reclamaron realizar la prometida asamblea conjunta, los delegados plantearon aceptar la conciliación y desconcentrar cada sector a su correspondiente cabecera y ahí ver "si le dan tareas al compañero despedido". De vuelta en Barracas se concretó la asamblea con los presentes, donde se informó que la empresa le daba servicio de guardia al compañero y que entonces se comenzaba a retomar las tareas. En el medio de la vuelta a laburar muchos compañeros acertadamente dijeron que 'no les cerraba' lo ocurrido, olfateando que este fue un paso más en la 'normalización' de la actividad sindical, donde se acota la participación de las bases y cobra mayor importancia lo que viene de 'arriba', muchos no se comen que ahora la 'UTA nos defiende' y piensan en como 'volver a ser la 60 de siempre', conscientes del peligro que significa que la UTA haya vuelto.

Pese a todo, hay aún muchas reservas de lucha, no es fácil eliminar la larga tradición combativa acumulada en años de duras peleas. La tarea del momento es hacer un balance y sacar las conclusiones de lo ocurrido y reagrupar las fuerzas dispersas, porque el momento político que se avecina, donde la crisis económica puede pegar un salto en cualquier momento, obligará más temprano que tarde a salir a luchar contra el gobierno de Macri y en ese momento se podrá recuperar el terreno perdido, poniendo de pie nuevamente a los choferes de la 60 como parte de un nuevo movimiento obrero combativo que desaloje definitivamente a la burocracia de los sindicatos.

Morón

Nueva movilización de trabajadores del Posadas

Ahoras del mediodía de ayer, más de 200 trabajadores del Hospital Posadas realizaron una medida de lucha en la rotonda del hospital, contra el ajuste y los despidos del gobierno que tuvieron la complicidad activa de Darío Silva de ATE Morón y la gestión del Hospital. La medida fue convocada por el sector médico y se fueron sumando desde las distintas áreas. Esta medida tendrá continuidad todos los días lunes, miércoles y viernes.

Es una medida que vuelve a reflotar la lucha ya que la situación de ajuste allí se agrava profundamente, continúan los despidos, trascendidos hablan de una nueva lista de 300. A la incertidumbre se suma la posibilidad de que a diciembre se llegue con 900 trabajadores despedidos. Vía la nefasta intervención del Ministerio de Modernización la política parece apuntar a reducir drásticamente la planta del hospital, con las consecuencias en la precarización de las condiciones de trabajo y el deterioro en la prestación para los pacientes.

La actitud traidora y pro ajuste de Macri de Darío Silva merece un párrafo aparte. Aunque no sorprende, hizo circular entre los compañeros un mensaje desconociendo y llamando a no participar de la actividad. Fomentando así deliberadamente la quietud en momentos de ataque permanente contra los trabajadores del hospital en particular y en una situación de crisis y comienzo paulatino de respuesta de varios sectores sociales en general.

Acompañando esta medida estuvieron desde RH Combativo con Andrea Dopazo, trabajadora despedida y militante del Nuevo MAS. Andrea es una de las despedidas por luchar contra los despidos de 122 compañeros, también fue parte activa de la lista de oposición a la burocracia de Silva de ATE Morón. La persecución y despido de quienes se plantan es parte del plan para derrotar a los trabajadores.

Durante la actividad declaró: "Esperamos y alentamos a que el viernes sea mayor la convocatoria. Que se puedan sumar más sectores del hospital. Celebramos que desde los despedidos podamos acompañar e impulsar nuevamente las acciones de lucha para retomar la pelea ante los ataques que continúan desde el gobierno y la gestión del hospital y la burocracia.

"Ha renunciado el director médico, que fue en parte lo que detonó la bronca de este sector, esto lógicamente trae consecuencias en lo que respecta al vaciamiento de profesionales y no profesionales del sector asistencial, eso repercute directamente en la calidad de la atención y el enorme deterioro en la calidad de la prestación y garantía de este derecho tan elemental que hoy el gobierno ataca".

Corresponsal

Movimiento estudiantil

Tomas de facultades en todo el país

Impulsemos la rebelión educativa

Tofi Mazú

Al cierre de esta edición, se están discutiendo y refrendando en asambleas la decisión de tomar medidas de fuerza, ocupando las facultades con vigilias de cara a la marcha nacional educativa. La UBA, la Universidad de Córdoba, La Plata, Luján, Comahue, Lanús, Quilmes, San Martín, Mar del Plata y muchas instituciones más se encuentran en el centro de la discusión. El conflicto, que se inició a partir del paro docente reclamando aumento salarial, cuenta ahora con la irrupción del estudiantado, que ha dinamizado la pelea educativa. Se ha convertido en la lucha nacional del momento.

El conflicto llega a todos los rincones; y la juventud, que viene de haberse plantado en la primera línea por el aborto legal, reaparece en escena con fuerza. Los estudiantes, que cuando se levantan hacen temblar el país, tienen el desafío de desarrollar su propio programa y su estrategia para batallar contra Macri.

En cada facultad, está el mismo reflejo: la marcha y las tomas están instaladísimas y para cualquiera son un hecho indiscutido de la realidad. El problema es qué se hace con eso para potenciarlo y que estalle una verdadera rebelión educativa, que vaya hasta el final, hasta torcerle el brazo al macrismo.

En diversas facultades, las asambleas son autoconvocadas. En otras, llamadas por la izquierda. Empieza a haber elementos de desborde en aquellas que son dirigidas por la Franja Morada, como en Medicina de la UBA, donde una asamblea construida por el activismo pasó por encima de la burocracia estudiantil y resolvió encarar una vigilia. En la UNC se echó a las patotas radicales y peronistas que intentaron romper la asamblea interfacultades. Sin embargo, pareciera que el ánimo del estudiantado está por delante del de la mayoría de las organizaciones políticas que intervienen. Los estudiantes están delante de ellos.

El conflicto ya traspasó la pelea salarial. Lo que está en cuestión no es únicamente el sueldo de la docencia, aunque esto es un punto crucial. El gobierno de Macri se apresta a cuestionar a la educación como un derecho y una necesidad de la juventud. El mejor ejemplo para graficar esta política son las declaraciones de Vidal, cuando se atrevió a decir que sobraban estas instituciones en el conurbano bonaerense, porque "los pobres no van a la universidad". La idea de congelar la partida presupuestaria para el 2019 (lo que en los hechos implica un recorte del 35%) implica que carreras y facultades enteras tengan que dejar de funcionar. Sin embargo, la mayoría de las corrientes no parecen ver esto y van a la rastra de la burocracia docente, presentando las decisiones de la misma como algo indiscutible y objetivo, como si la voz de la misma fuera más importante que la del estudiantado que desborda a sus propias conducciones.

El kirchnerismo se juega a que nada se desborde. En la UBA, por el momento, pareciera que se suma a tomar, pero siempre detrás de las gestiones. Llamando a movilizar "como facultad" en cada lugar, tratando de mostrar a los estudiantes y los docentes como una misma cosa que las gestiones, siempre cómplices de la política macrista. Bregan por marchar detrás de la burocracia de la CONADU, acompañados por los decanos kirchneristas solo hasta la Plaza Pizzurno. Buscan dejar ahí varadas a las columnas de miles y miles de estudiantes para que no lleguen a la Plaza de Mayo, para así evitar que las luchas de los de abajo impongan su agenda política. Otras organizaciones estudiantiles con menor peso –vinculadas a la CTEP de Grabois- , pero que dirigen algunos centros de estudiantes, han tenido la misma ubicación. Su orientación es: que gane el macrismo con su ajuste para nosotros ganar electoralmente en 2019.

Por su parte, sectores de la izquierda, centralmente el PTS, han elegido mantener en las votaciones que el recorrido de la marcha termine frente a la Casa Rosada, pero impiden la posibilidad de que se radicalice el proceso para que sea una verdadera rebelión educativa ¿Cómo? Votando en contra de las tomas y vigilias en todo el interior del país y el Conurbano. Esta tibieza responde, al igual que la de los K, a la política que tienen de que Macri termine su mandato, de meter algún diputado. En su electoralismo rabioso, se han puesto decididamente en contra del crecimiento de la rebelión educativa.

En un momento como este, donde el cuestionamiento al gobierno está a flor de piel entre amplias capas del pueblo trabajador, las mujeres y la juventud, hay que empujar con todo este proceso que empieza a despuntar. Es necesario ayudar a masificar para que salgan a la pelea cientos de miles de estudiantes, sobre todo allí donde sus conducciones se niegan a convocarlos. Y en ese camino, establecer mecanismos de coordinación que ayuden a pegar como un solo puño. El Nuevo MAS, el ¡Ya Basta! Y Las Rojas se juegan a llevar hasta el final por esta perspectiva. No solamente para defender la educación pública, el presupuesto educativo y al acceso a la universidad del conjunto de la juventud, sino para que la docencia y el movimiento estudiantil se constituyan como un actor que radicalice la situación política, y ponga contra las cuerdas al gobierno reaccionario y ajustador de Macri.



La Plata

Importante movilización obrera-estudiantil



Los trabajadores de Astilleros Rio Santiago, en solidaridad con la rebelión educativa, se plegaron a la movilización de los maestros bonaerenses para exigir mejores condiciones salariales y en defensa de la educación pública.

La marcha, convocada por los gremios nucleados en el FUDB, se concentró en Plaza Italia y se desplazó hacia Gobernación, en respuesta al miserable ofrecimiento paritario que propuso la Provincia de solo un 19% más 210 pesos en concepto de materiales didácticos. Con el ajuste de Macri y los acuerdos con el FMI, el sector de los docentes reclama, mínimo, un incremento del 30%, además de seguir denunciando el deterioro edilicio generalizado de las escuelas.

Medicina - UBA



UNR- Rosario



UNCo- Neuquen



UNQui- Quilmes



Córdoba: toma del Pabellón Argentina de la UNC

¡Pelear hasta ganar!



Noe Meua

El extraordinario proceso del que somos protagonistas las y los estudiantes de la UNC está atravesando un momento histórico: habiendo tomado cuatro pabellones -de las facultades de Artes, Filosofía y Humanidades, Psicología y recientemente Arquitectura-, organizados en asamblea, movilizados junto a docentes y no-docentes en defensa de la Universidad pública, esta lucha crece y parece no tener techo. El martes en una inmensa asamblea interclaustros e interfacultades de miles de estudiantes, docentes y no docentes, definimos tomar el Pabellón Argentina de la UNC, ese imponente edificio que parece dominar sobre toda la Ciudad Universitaria y que es sede del poder del Rector.

Arrancamos esta semana con la noticia de que el gobierno de Macri no está dispuesto a ofrecer a nuestros docentes un aumento salarial acorde a la escandalosa inflación que ya supera el 35% anual, y por eso han continuado las medidas de paro y movilización. Queremos que la toma del Pabellón Argentina sirva para potenciar la lucha docente, que sea un ejemplo para que se viralice la lucha en defensa de nuestra educación.

"¡Caminan por la calle los hijos del Cordobazo!"

Gracias a la organización independiente, pudimos desbordar a las conducciones que se niegan sistemáticamente a profundizar la lucha en cada Facultad. Con Artes como pionera en la medida de toma, desde el día viernes pasado se ha avanzado en la ocupación de pabellones de Filosofía y Humanidades y Psicología. El día lunes, logramos torcer el brazo de la Franja Morada y tomar también la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, tras casi diez horas de asamblea. La situación en la Facultad de Derecho es más regresiva, porque la Franja Morada –conducción del centro de estudiantes- ha montado una campaña reaccionaria contra el activismo de esa facultad y de otras, amenazando con una patota en el edificio de esa facultad, ubicado en el centro de la ciudad.

La presión para evitar las tomas se impulsa por las agrupaciones garantes del ajuste, la Franja Morada en primer lugar, y la agrupación K "La Bisagra" en segundo lugar; pero a niveles extraordinarios crecen la organización y la lucha independiente, y muchos compañeros que participan de los espacios asamblearios de Filo, Artes y Psico son un punto de apoyo importante para impulsar la radicalización. Mención aparte para los compañeros de Luz y Fuerza, quienes en solidaridad con el conflicto han ofrecido donaciones y han difundido nuestra lucha incansablemente.

Con lucha desde abajo y en asambleas, el movimiento estudiantil cordobés ha dado un salto importante votando la toma del Pabellón Argentina. Estamos decididas y decididos a ganar esta partida.

Todas y todos a la movilización del jueves 30/8 desde el Pabellón Argentina hasta Patio Olmos

¡Universidad de los trabajadores, y al que no le gusta: se jode, se jode!

San Martín

La UNSAM se suma a la ola de vigilias y tomas

Cuando escribimos las siguientes líneas, estamos terminando la asamblea más grande que se vio en la UNSAM desde que fue creada: entre las dos asambleas generales el martes 28 nos encontramos con la participación de alrededor de 1000 estudiantes, docentes, no docentes y miembros de la comunidad educativa.

Pero esto, no nace de un repollo, sino que se da al calor de la lucha nacional en defensa de la educación pública, que también se vino gestando en la UNSAM en las últimas semanas con más de 8 asambleas, todas ellas masivas, de las distintas escuelas que componen la universidad.



En estas históricas asambleas, se votó a propuesta del ¡Ya Basta! la vigilia y permanencia en la facultad de miércoles 29 a jueves 30, para luego marchar de Congreso a Plaza de Mayo y defender a la universidad de la privatización de una hectárea por parte del gobierno nacional. Este ataque por parte del gobierno, en conjunto con la empresa ferroviaria N.C.A, surge después de la entrega del predio que tenían en Colegiales para negocios inmobiliarios, y ahora quieren venir a robarnos un pedazo de nuestro campus para realizar sus operaciones. Resulta contradictorio que los supuestos representantes de los estudiantes, los consejeros estudiantiles de Somos Unsam, no mencionaran dicha información al resto de la comunidad cuando ya era algo de su conocimiento hace casi un mes, oficialmente, y extra oficialmente, ya se rumoreaba hace 1 año atrás.

Desde el ¡Ya Basta! propusimos la vigilia, aumento del presupuesto, aumento salarial acorde a la inflación, y marchar a Plaza de Mayo. Además apoyamos las diferentes medidas de lucha que plantearon los estudiantes, como el corte en la avenida Gral. Paz para radicalizar el reclamo y romper el cerco mediático.

Corresponsal, Universidad Nacional de San Martín

UNC

Estudiantes sacan estatua de la Virgen

Los estudiantes de la Facultad de Derecho de la UNC removieron la figura de la virgen que se encontraba en el patio del edificio de esa casa de estudios. La medida fue votada tras una masiva asamblea interclaustros e interfacultades llevada a cabo en el marco del ascendente conflicto educativo que atraviesa a las 57 universidades nacionales del país. La asamblea fue completamente histórica para esa facultad, que no tenía participación activa estudiantil desde abajo de ningún tipo y se pasó a casi mil estudiantes organizados deliberando.

Las repercusiones de la histórica lucha del movimiento de mujeres siguen expresándose. Son estas influencias las que llevaron a los estudiantes a colocar el pañuelo verde y el naranja en el atril que dejaran vacío tras la votación, explicitando así la lucha por el derecho a decidir de las mujeres y el de la separación de la Iglesia y el Estado. Las y los estudiantes son parte de esta lucha y así se expresaron dejando en claro que nada tiene que hacer un símbolo religioso en una universidad pública y laica, sobre todo si ya pasaron 100 años de la Reforma Universitaria.

Días atrás el decano Guillermo Barrera Buteler había permitido el ingreso de policías provinciales de forma intempestiva y sin informar los motivos, alegando luego "cuestiones de seguridad". Esa maniobra para impedir la realización de una asamblea convocada para horas de la tarde, de la mano de la violación de la autonomía universitaria de forma tan flagrante, no impidió la organización de los estudiantes y la comunidad educativa para ponerse en pie de lucha. El decano represor es, a su vez, uno de los máximos referentes del oscurantismo y las campañas "pro vida" y anti-mujeres.

El repudio ante semejante atropello autoritario y antidemocrático no se hizo esperar. La demanda sentida y concreta de aumento presupuestario, salario digno para docentes, una universidad que siga siendo de calidad y permita el acceso y la permanencia de los de abajo es aquello que no van a poder tapar con declaraciones fascistoides en las redes y medios quienes salieron a denostar la medida y a repudiarla. Lo que las autoridades cómplices del ajuste quieren imponer, pone en evidencia que su modelo de universidad está en sintonía con el del gobierno, reaccionaria, retrógrada y excluyente.

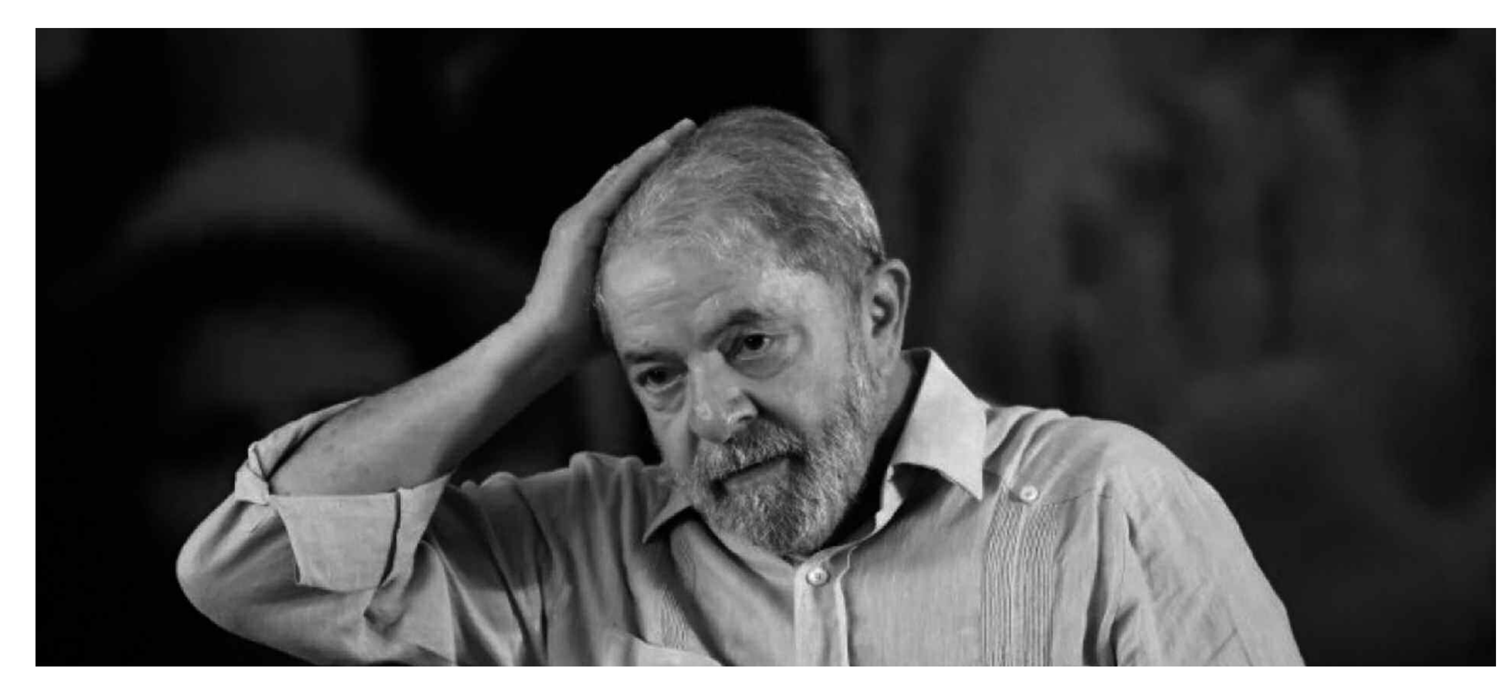
En estos momentos se siguen sumando las facultades que se toman y se plantan para defender una educación pública, gratuita, laica y de calidad para el pueblo trabajador. Se espera una masiva marcha en la Capital Federal para el día 30/8, y la lucha estudiantil y docente recorre todos los rincones del país, ganando fuerza y adhesión. Mientras algunos funcionarios del gobierno exigen una resolución al conflicto sin correrse de su política de garantizar un brutal ajuste, esta lucha recién comienza y ya recoge la simpatía de grandes mayorías. Nos invita a seguir el camino de la pelea independiente y en las calles, para defender hoy el futuro que el gobierno de empresarios y los organismos de crédito internacional nos pretenden robar.



En el Mundo

Brasil: elecciones presidenciales

Polarización, crisis e inestabilidad



Antonio Soler

Traducción de Rosi Luxemburgo

Construir candidaturas anticapitalistas e independientes, que luchen por el derecho del pueblo a decidir.

La crisis económica abierta en 2008, la rebelión juvenil de junio de 2013, el impeachment de 2016 y la ofensiva reaccionaria vivida desde entonces, crearon un escenario crónico de crisis de representatividad, de inestabilidad y polarización política que además de otros efectos reconfiguró el mapa de la disputa político-electoral. Hoy el que está al frente en las encuestas de intención de voto está preso sin pruebas y en el segundo lugar tenemos la presencia de un candidato neofascista. Esto genera una gran polarización político-electoral y tremendos desafíos para los trabajadores y para la izquierda socialista.

Un escenario de indefinición electoral

En las encuestas de intención de voto para presidente realizadas después del 15 de agosto se confirmó el escenario de polarización política entre Luiz Inácio Lula da Silva (PT) y Jair Bolsonaro (PSL).

La encuesta del instituto Data Folha trae el siguiente cuadro: Lula está con el 39% de las intenciones de voto, seguido por Bolsonaro (PSL) con 22%, Marina Silva (Red) con 8%, Geraldo Alckmin (PSDB) con 6% y Ciro Gomes (PDT) con un 5%. En esta investigación, los demás candidatos aparecen con el 1% o no llegan a puntuar.

Cuando la pregunta es espontánea -un nombre es sugerido al elector-, Lula dobla su índice en relación a la última encuesta, pasando su intención de votos espontáneos del 10% al 20%, Bolsonaro pasa del 12% al 15% y los demás candidatos no se presentan variaciones significativas, quedando entre el 1% y el 2%. [1]

En un posible escenario en que Lula no sea proscripto como candidato según la Ley de la Ficha Limpia, y teniendo a Fernando Haddad como candidato oficial por el PT, Bolsonaro trepa a la primera posición con el 22% de las intenciones de voto; es seguido en ese escenario por Marina (16%), Ciro (10%), Alckmin (9%), Álvaro Dias (4%) y Haddad (4%). En una segunda vuelta, Haddad pierde frente a cualquier candidato; mientras que Lula ganaría con holgura ante cualquiera. [2]

El candidato preferido del gran capital, Alckmin, aparece en cuarto lugar en la carrera electoral con el 9% de las intenciones de voto, un nivel muy bajo para quien quiere llegar a la segunda vuelta. Pero, consiguió amalgamar el apoyo de la mayor parte de las asociaciones fisiológicas, el llamado "Centrão", lo que le confiere el mayor fondo partidista, amplia estructura partidaria y mayor tiempo de radio y TV. En contra tiene que su nombre quedó ligado al de Temer por denuncias sobre su implicación en esquemas de corrupción, sus gobernaciones con fuerte barniz neoliberal y antipopular, su poco carisma para proyectarse a nivel nacional y la pérdida de electorado frente a Bolsonaro.

Haddad parte de un nivel de intención electoral bajo (4%); el PT ha sido el centro de las denuncias de corrupción y sufrió una derrota electoral al intentar reelegirse a alcalde de Sao Paulo en 2016. Pero tendrá un importante aporte de los votos de Lula que puede estar creciendo en la opción del electorado más allá del 39%. Según el sondeo, el 31% de los que votaría por Lula también apoyaría a un candidato apoyado por él, lo que le sumaría 14% más. Además, tiene bajo nivel de rechazo (21%). [3]

En el caso de Marina y Ciro parten de una posición más favorable de intención de voto: tendrán una parte del botín electoral de Lula, no están involucrados en los esquemas de corrupción y cuentan con la simpatía de diversos sectores. Pero están aislados desde el punto de vista de las alianzas partidistas, así tendrán mucho menos tiempo de TV, débil estructura partidista y bajo financiamiento para colocar la campaña en la calle.

Lo que más está impactando en ese escenario es la polarización electoral entre un candidato de característica social liberal y un candidato neofastista. Se observa que la experiencia de los últimos años de ofensiva reaccionaria y de las contrarreformas políticas y económicas de Temer hizo que la mayoría del electorado, con un fuerte corte social, regional y de género, se inclinara hacia la candidatura de Lula.

Dado que entre importantes sectores de masas Lula es una especie de mito que en cualquier situación podría usar su capacidad de negociación, articulación y dirección para solucionar los problemas nacionales, esa es una reacción "natural" en un escenario en el que la lucha directa entre las clases cedió el lugar para las elecciones.

Por otro lado, parte importante del electorado, marcadamente lo que vive en la región sur y sureste, hombres blancos, de clase media y con alta escolaridad, sectores que votaban por el PSDB, han encontrado en Bolsonaro la solución ultrarreacionaria ante la crisis crónica que vivimos. Es decir, Bolsonaro asume el papel antiLula que cupo tradicionalmente al PSDB.

Hoy por hoy es imposible prever con exactitud la evolución de las candidaturas, lo que parece seguro afirmar es que la polarización presentada arriba tiende a mantenerse al menos mientras Lula esté colocado con candidato oficial.

Las masas tienen el derecho de decidir

Como hemos visto arriba, en este proceso electoral tenemos grandes contradicciones. Aquí queremos señalar las que consideramos más relevantes:

El candidato que tiene la mayor intención de votos (Lula), que personifica de manera distorsionada un descontento por izquierda y que ganaría frente a todos los demás candidatos, fue condenado a prisión sin pruebas y por lo que muy probablemente no podrá disputar la elección. En ausencia de Lula quien asume el liderazgo de la carrera electoral es un candidato abiertamente neofascista (Bolsonaro) que, si se consolidó, significa un enorme peligro para la organización de los trabajadores; y las candidaturas de la izquierda socialista están extremadamente relegadas por la polarización, sin una táctica electoral clara y no han logrado hasta el momento aparecer como alternativa política al lulismo para ningún sector de masas.

No se puede perder de vista que a pesar de ser enemigos mortales del lulismo, la prisión de Lula y su proscripción constituye un importante capítulo de la ofensiva reaccionaria. Esta medida, que produce un fraude electoral y ataca la soberanía popular, tiene por objeto crear las condiciones para hacer avanzar de forma mucho más brutal los ajustes a los ataques a todo y cualquier derecho. Por eso, necesitamos combatir seriamente ese ataque a los derechos democráticos. Combate que el PT nunca da de forma consecuente, ya que siempre apuesta por la salida institucional en detrimento de la lucha directa y del auto organización.

Por otro lado, la cuestión del crecimiento vertiginoso de posiciones neofascistas en Brasil no es un tema menor. Por el contrario, debe colocarse en el centro de nuestra acción política en el momento actual. El ambiente reaccionario polariza las posiciones y crea el caldo de cultivo para el crecimiento de tesis de extrema derecha populistas. Pero no se trata de una situación local: el giro a la derecha que viene sucediendo en el mundo y últimamente exacerbando en América Latina, ha llevado en Europa al crecimiento electoral de partidos de este matiz (Francia y Alemania, principalmente). En los Estados Unidos, aunque no pueda llamarselo fascista, Trump sostiene posiciones misóginas y racistas y cuenta con el fuerte apoyo de los sectores vinculados a la idea de la supremacía racial blanca y de la defensa del armamento de la "población de bien".

Hay consenso que Bolsonaro es una representante político de la extrema derecha, una figura neofascista con todas las letras, que tiende a mantener una elevada intención de votos (alrededor del 20%) hasta el final de la campaña electoral y, por lo tanto, consolidar la construcción de un movimiento en torno a sí con sesgos protofascita que comparte efectivamente la conciencia y la organización de importantes sectores, tal como se demostró en la huelga de los camioneros. [4]

Incluso si es derrotado en la elección, Bolsonaro puede permanecer durante los comicios con un alto nivel de intención de votos, mantener su popularidad en el período post-electoral y seguir siendo un galvanizador de las demandas populares desde una perspectiva neofascista. Se configura de este modo como una fuerza real en Brasil y que potenciará el proceso de la polarización política post-electoral. Por eso, no podemos pensar sólo en el enfrentamiento de la candidatura de Bolsonaro en el marco de la denuncia política general, hay que estar abiertos a todas las formas de lucha, teórica, política y física.

En este contexto la exclusión arbitraria de Lula hace parte de la ofensiva reaccionaria que está al servicio de la imposición de más explotación y opresión a partir de octubre de 2018. Para la clase dominante es parte de su estrategia para imponer una situación reaccionaria, impedir que las masas puedan decidir con su voto quien el presidente es un paso importante: suprime la mínima democracia existente y, de antemano, impone a un presidente totalmente alineado con el sector más reaccionario de las fuerzas burguesas. [5]

Aun siendo el proceso electoral una distorsión de la lucha de clases efectiva, siendo uno de los factores de legitimación de la clase dominante y no teniendo por sí solo la capacidad de modificar la realidad política; el soslayar los fenómenos de resistencia de las masas a través de candidaturas, es un error más teniendo en cuenta que en el momento actual el voto y la elección es, por ahora, el único proceso para medir los desplazamientos y las expectativas políticas de las masas.

En ese sentido, el 39% de la población que declara voto en Lula, marcadamente la más pobre, periférica y femenina hizo la experiencia con el gobierno reaccionario de Temer, busca una salida alternativa al reaccionarismo y señalan de forma distorsionada que quieren cambios en otro sentido.

Tal dinámica tampoco exclusivamente local: el movimiento en defensa del plebiscito de independencia de Cataluña en España; la victoria de varias candidaturas de los Socialistas Democráticos de América en las primarias del Partido Demócrata, en varios estados; las jornadas de diciembre en Argentina; el movimiento latinoamericano feminista por el aborto, son ejemplos de la bipolaridad instalada en el mundo, en que la clase trabajadora viene reaccionando al ambiente reaccionario general, que si aún no se ha manifestado de forma contundente en Brasil, ha dejado pistas un pasible y fuerte entrada de la lucha de clases de forma más directa.

Que es una realidad que no podemos ignorar, pues aunque no se traduzca en lucha para que Lula pueda participar en las elecciones, el crecimiento de intención de votos en Lula tiene un gran potencial político. En ocasión de su arresto el 7 de abril

no hubo una movilización de masas en su defensa, incluso porque la vergonzosa rendición de Lula no propició una conmoción más amplia, lo que demostró una relativa desconexión entre la intención de voto en el candidato y la disposición de acciones efectivas para garantizar su libertad.

Sin embargo, el crecimiento cuantitativo de la intención de votos sumado a una dura polarización electoral puede generar un salto de calidad, y lo que era sólo expectativa electoral puede transformarse en acciones efectivas de la lucha de clases, es en eso que necesitamos apostar.

Fragmentación, sectarismo y oportunismo

A pesar del avance de la reacción, la clase trabajadora en Brasil no está derrotada y tiene fuertes reservas de lucha. Así, la tendencia es que continuemos durante el período post-electoral viendo una profundización de la crisis crónica hasta que un desenlace más categórico se imponga.

De la misma forma que en la lucha en defensa de los derechos democráticos y contra el desarrollo del neofascismo, necesitamos encarar las dificultades para que la izquierda radical alcance un auditorio político más amplio y salga del 1% de intención de voto. Esta situación puede ser explicada en parte por el hecho de que la dinámica de la lucha de clases en los últimos años. **El impeachment de Dilma no permitió que se hiciera una experiencia hasta el final con el lulismo y las traiciones de las burocracias impidieron que la clase trabajadora** avanzara hacia una perspectiva independiente. Pero también existen factores de orden más subjetivo, de decisión estratégica y táctica que combinados con los elementos objetivos, anteriormente señalados, impidieron que la izquierda emergiera como una fuerza política alternativa más allá de un sector minoritario de la vanguardia de los movimientos sociales, sindicales y juveniles.

Una combinación de posiciones sectarias y oportunistas, pasando por **burocratismo y economicismo, marcadamente desde la rebelión de junio de 2013, dificultaron el acceso de la izquierda a sectores más amplios de los trabajadores**, de las mujeres y de la juventud. Lo que se tradujo en una situación electoral muy difícil para PSOL, PSTU y PCB, las tres agrupaciones políticas con legalidad que pueden considerarse como representación de la izquierda radical.

El primer problema es la estrategia de secta que viene impidiendo un proceso de unificación de la izquierda socialista en un momento tan crucial para combatir el avance de las fuerzas reaccionarias. La alianza con el PSTU fue dificultada porque existe una pérdida total de las coordenadas políticas de esa organización en relación a la dinámica más general de la lucha de clases. El extrañamiento causado por sus posiciones hizo que esa organización se partiera casi al medio y se aislara aún más del conjunto de la izquierda socialista.

En las elecciones pasadas todavía hubo cierta discusión sobre la posibilidad de retomar un frente de izquierda para las elecciones, pero el sectarismo y la incomprensión de los desafíos estratégicos impidieron tal alianza. En ese proceso electoral, la aún mayor involución política del PSTU y la línea de la dirección del PSOL de realizar una alianza con el MTST, al cerrar por arriba los acuerdos con el MTST sin debatir claramente la táctica electoral con la base del partido y con la izquierda en general, la posibilidad de una alianza electoral quedó aún más lejos.

A pesar de su debilitamiento orgánico, por la fuerte ruptura, y político, por su desastrosa línea, contribuiría a la construcción de un frente de izquierda electoral más amplio que podría entusiasmar a más sectores. Esta fragmentación a pesar del hecho que **la dinámica de la lucha de clases plantea dos desafíos combinados, por un lado la necesidad de la lucha a muerte para derrotar a la reacción y de otro de aprovechar política y organizativamente el espacio que se abre a la izquierda socialista ante la evidencia cada vez mayor de que el lulismo no puede ofrecer una alternativa efectivamente viable para los trabajadores.**

Movilizar contra la prisión de Lula, sin confundirse con el lulismo

Debido a la responsabilidad que tiene el PSOL y su alianza electoral contra la ofensiva reaccionaria, los ataques a los derechos democráticos y la construcción de una alternativa política para los trabajadores, pensamos que es necesario reorientar la línea de la campaña electoral para que sean un catalizador por la izquierda del descontento popular más allá del lulismo.

Es necesario operar urgentemente cambios tácticos en la campaña electoral de la Coalición Sin temor a cambiar Brasil, para que podamos enfrentar el peligroso proceso de cierre del régimen, de fortalecimiento de la extrema derecha y de emparedamiento político-electoral de la izquierda radical, con una política independiente

Como dijimos arriba, la salida a los problemas reales a través de la candidatura de Lula es una fantasía contra la que necesitamos combatir sistemáticamente, denunciando las traiciones, los límites y la inviabilidad del lulismo para resistir y construir una alternativa de los trabajadores ante la crisis. Pero no podemos desconsiderar el potencial para la movilización que tiene ese fenómeno de crecimiento masivo de la intención de votos en Lula para que nos apoyamos para que podamos hacer un llamado a la acción, exigencias de que la burocracia lulista movilice efectivamente contra la prisión e inelegibilidad.

En ese sentido, es un tremendo error sectario considerar que el único problema de la prisión de Lula es que la justicia está siendo selectiva y que tenemos que luchar para que todos sean presos y agitar que "se prendan todos", como hace el PSTU y algunos satélites, lo que impide que tengan política efectiva para actuar en el escenario actual, su política acaba siendo únicamente para el consumo interno, lo que sólo refuerza el carácter de secta de esa organización. [6]

Por otro lado, la dirección del PSOL y de la candidatura de Boulos actúa con una política no menos equivocada, pues a pesar de acertar en la línea de unidad de acción no la desarrolla de manera independiente de la burocracia lulista. Entendemos que nuestra política de unidad de acción durante las elecciones no puede limitarse a una "buena noche presidente", como nuestro candidato hizo en el Debate de la Band, o en la defensa de que el púlpito de Lula esté presente, posición en el debate de la Red TV.

Ante el real potencial de movilización contra el brutal ataque al derecho a votar en cualquiera de los candidatos, es necesario que Boulos, los demás candidatos y toda la militancia en los debates electorales, en los mensajes de facebook, en las entrevistas de radio y televisión, en los discursos en la plaza pública, no pierdan la oportunidad de denunciar la prisión de Lula como un ataque a los derechos democráticos, y exigir que la burocracia llame a movilizaciones concretas contra la prisión y los demás ataques políticos y económicos a los trabajadores, pero sin perder nunca la oportunidad se diferencian del lullismo y de su estrategia de conciliación de clases. [7]

De ese modo, el llamado a unidad de acción, no puede prescindir de la diferenciación sistemática con el lulismo. Si no hacemos esto contribuimos a las ilusiones en Lula y en el PT, por un lado, y por otro, no estamos presentando una alternativa político-electoral estratégica. De esta forma, la lucha común en defensa de la libertad de Lula sólo ganará corazones y mentes de toda la militancia si se hace a partir de la demostración sistemática de políticas distintas.

En una situación de crecimiento de la contradicción política que está generando la prisión e ilegibilidad de Lula no es un delirio que se pueda abrir la posibilidad para la construcción de procesos amplios de movilización. Los procesos que deben concatenar un sistema de reivindicaciones que provienen de la lucha contra la prisión de Lula, pero que incluya Justicia para Marielle Franco, reversión de todas las contrarreformas de Temer y los derechos de las mujeres, de los negros y de los trabajadores.

La dinámica de lucha que se plantea de hecho abriría espacio para revertir todas las contrarreformas de Temer, avanzar en la lucha por derechos y democratizar de hecho el sistema económico y político. En un ambiente como ese, la imposición desde abajo, a partir de la movilización, de una Constituyente Soberana y Democrática podría unificar las demandas de los explotados y oprimidos, revertir las contrarreformas y resolver las históricas demandas democráticas no resueltas en Brasil.

Para finalizar, tenemos que exigir constantemente en el sentido que la burocracia llame la lucha contra los ataques a los derechos democráticos y muchas veces ver la posibilidad de tomar la iniciativa. Pero en esas luchas tenemos que estar en la primera línea, con nuestras banderas, columnas, informativos y política propia. La ausencia de la diferenciación, que vimos presenciando en la línea de la dirección del PSOL y de la campaña, hace que la correcta lucha contra el terrible ataque que quita de la mayoría del pueblo (la clase obrera) el poder de elegir de hecho en las próximas elecciones, hegemonía lulista. Así, si queremos construir una alternativa, la más amplia unidad para luchar contra la ofensiva reaccionaria no puede en ningún caso desarrollarse sin una denuncia y diferenciación política de esa burocracia.

Notas

[1] Otro dato relevante es que con Lula en el partido los votos blancos y nulos suman el 11% y los indecisos 3%, sin Lula en la ronda, los índices suben al 22% y el 6%, respectivamente.

[2] En los escenarios sin Lula, Alckmin vence a Bolsonaro por 38% a 32% y Ciro por 37% a 31%. Marina gana de Alckmin por 41% a 32% y de Haddad por 43% a 20%. Haddad pierde para Bolsonaro del 38% al 29%.

[3] Sólo el 59% oyó hablar de Haddad. En comparación con 99% de Lula, Marina, 93% y Alckmin, el 88%.

[4] Vivimos una tendencia extremadamente peligrosa en la lucha de clases, pues por más que la clase dominante y la política más general apunte a una salida mediada para las elecciones de octubre, tal como el reaccionario Alckmin por ahora, estamos ante el surgimiento de un movimiento protofascista organizado que disputa la conciencia de amplios sectores de masas, interviene en los conflictos y tiene capilaridad nacional. Este es un fenómeno de masas no visto en Brasil desde hace muchas décadas y que coloca para los trabajadores y hacia la izquierda otro nivel de polarización de la lucha de clases.

[5] No tenemos ninguna ilusión en que Lula gobernaría para los trabajadores. Pero ese operativo de impedimento pretende quitar a las masas la decisión de elegir al próximo presidente para que al quedarse fuera del proceso no se generen expectativas, no aprendan de sus experiencias, no avancen políticamente hacia alternativas más radicales y no resistan los ataques venideros.

[6] Por otro lado, apostar sólo en la lucha jurídica contra el impedimento de participación de Lula en las elecciones, es un error opuesto, que comete el MRT, pues en realidad desconsidera que se trata de una cuestión de principio la lucha en defensa de la soberanía popular y el potencial movilizador que tiene el hecho de que el principal candidato no podrá participar por estar preso sin pruebas. Esta es una contradicción que está poniendo cada vez más presión en la coyuntura y necesita encontrar una salida que pase por la movilización para ser efectiva, no sólo por iniciativas jurídicas, como propone el MRT.

[7] De la misma forma que con el tema de la prisión proscripción de Lula, es necesario construir la más amplia unidad contra la candidatura de Bolsonaro y toda acción efectiva de cuño neofascista, incluso en medio del proceso electoral, pues la historia ha demostrado que el no enfrentamiento de ese tipo de expresión política puede llevar a terribles derrotas de los trabajadores y de la izquierda, particularmente de la izquierda radical. La denuncia contra el neofascista Bolsonaro - tan fundamental y que ha sido hecha de forma correcta por Boulos - ganará más fuerza, autenticidad y penetración con una campaña que en nada se confunda con esa horrenda burocracia.

III Jornada del Pensamiento Socialista

Intervención de Manuela Castañeira en las III Jornada del Pensamiento Socialista

"Nuestra estrategia es seguir en las calles en alianza con el movimiento obrero"

El viernes 24 y sábado 25 de agosto se realizó en el Hotel Bauen, la III Jornada del Pensamiento Socialista, evento de discusión e intercambio teórico- político impulsado por nuestro partido.

Bajo el título "Un mundo en crisis" y con la presencia de más de 1000 activistas, trabajadores, jóvenes, compañeras del movimiento de mujeres que vienen de pelear por el aborto legal; se abordaron en 4 paneles distintas temáticas que hacen a los ejes más generales sobre los cuales debemos manejarnos los revolucionarios en el mundo de hoy. La charla central, que dio nombre a la Jornada, sirvió para presentar el nuevo número doble de la Revista de nuestra Corriente Internacional, Socialismo o Barbarie 32/33. También, bajo el título "A 200 años de Marx", y con la excusa del aniversario de su natalicio, recuperamos las ideas y la figura del fundador (junto a Engels) del socialismo científico. Finalmente, el evento cerró con el panel "La situación de los trabajadores frente al ajuste de Macri", organizado por la Corriente Sindical 18 de Diciembre, y donde trabajadores y trabajadoras de distintos ámbitos discutieron una salida ante la crisis económica, social y política en la que estamos inmersos.

En este número presentamos la intervención de nuestra compañera Manuela Castañeira, quien fue disertante en la charla "El movimiento de mujeres y la lucha por el aborto legal", motivada por la idea de reflexionar y sacar conclusiones sobre la inmensa pelea de la que viene el movimiento de mujeres y cuál es la estrategia para conseguir el aborto legal. En el mismo estuvo acompañada por Julia Di Santi, Laura Granillo, César Rojas y Sofía Mazú. En los siguientes números iremos compartiendo las reflexiones del resto de los paneles y participantes.

Desde nuestra corriente nos sentimos orgullosos de haber conseguido impulsar por tercer año consecutivo este evento, que se consolida y acrecienta en días, paneles y participantes. Consideramos a la elaboración teórico- política, el abordaje revolucionario de los asuntos, la reflexión sobre los problemas más generales de la humanidad, el intercambio fraternal entre distintas experiencias como parte inseparable de la principal batalla que tenemos los revolucionarios: el relanzamiento de la alternativa socialista en el siglo XXI.



Muy buenas tardes a todas las compañeras y todos los compañeros que se han acercado al panel que está aquí a mi lado. Me da mucha alegría realmente poder compartir con estas compañeras con las que hemos atravesado muchas experiencias juntas y me da mucha alegría que podamos sentarnos a sacar buenas conclusiones y, un poco, a festejar. Realmente estoy muy contenta de poder estar acá en la Tercer Jornada de Pensamiento Socialista en el panel de apertura. Es un gran esfuerzo que hace el Nuevo MAS, Las Rojas y la corriente internacional Socialismo o Barbarie también para reflexionar, para aportar al debate y para que también nosotros, como nuevas generaciones, podamos tener más herramientas teóricas, conceptuales y políticas para todas las tareas que tenemos por delante.

A nosotros nos toca abordar toda esta pelea que viene dando impresionantemente el movimiento de mujeres, pero es el marco de esta Jornada que va a tocar distintos aspectos como lo que está pasando en el mundo. Ese es el panel que viene después, ya les paso el chivo, yo me voy a quedar, tengo muchas ganas de escuchar ese panel. Mañana hay un panel sobre las experiencias del movimiento obrero, las luchas que se vienen dando, pensadas también desde el marxismo. Estoy muy contenta por este debate, y en el marco de la Jornada, doblemente.

Quería también comenzar por saludar muy brevemente, pero es muy importante, a toda la comunidad educativa, a los docentes, estudiantes, no docentes y todos los que se están solidarizando con la Universidad pública, pero también con la pelea de los docentes, sobre todo de la provincia de Buenos Aires, luego de la tragedia de Sandra y Rubén. Realmente la educación para nosotros es un derecho y vale la pena pelear por ella, seguramente nos encontremos movilizándonos por esto la semana que viene.

Volviendo al tema que nos convoca, lo más específico, que son todas estas experiencias del movimiento de mujeres. Yo creo que es importante arrancar por decir algo que parece muy claro pero que es muy importante, que hay hoy un movimiento de mujeres mundial que llegó para quedarse. Es una novedad porque, además, actualmente, es el principal movimiento social que existe y que encima está coordinado a través de las fronteras. Hace cosas coordinadamente, juntas. Coordina peleas, coordina luchas y trasmite experiencias que van trasvasando las fronteras. No voy a hacer una gran historización, pero por tomar algunos pequeños ejemplos. El movimiento de mujeres en EEUU, en un país que no se venía caracterizando en el último período por movilizaciones de amplios sectores. Las primeras que salieron a plantarse contra Trump fueron las mujeres. El movimiento anti Trump arranca con movilizaciones de las mujeres, que después ahora tienen el #MeToo y todas las denuncias por acoso, la pelea por reducir la brecha salarial y demás. Las polacas, genias, que además paralizaron el país cuando le quisieron atacar su derecho a decidir, salieron a parar toda Polonia. Cerró todo en el país para defender el derecho a decidir de las mujeres. En Irlanda, que ganaron este plebiscito que es levantar la prohibición para abrir el debate sobre la legalización del aborto. Fue una conquista enorme en un país hiper católico, y lo conquistaron y convencieron. Las mujeres kurdas organizadas, una de las experiencias más importantes, más profundas, más radicales que se han armado hasta los dientes para pelear de la manera más concreta que hay contra los monstruos más grandes que puede tener este mundo en este momento. Así hay muchos ejemplos más. Sólo por nombrar algunos de los últimos años, si vamos más atrás están las mujeres en India, las turcas, parte de la Primavera Árabe y muchas más. Argentina también es parte de esto. Creo que estos sectores que empiezan a salir en todo el mundo y en nuestro país también, tienen un poco de esto que César decía, que me pareció hermoso, que es la idea del empalme. En los 90 hubo una gran derrota, se venía de otras experiencias. No había grandes movimientos levantando la cabeza, pero sin embargo después, a principios de los 2000, algunos sectores del mundo fueron invadidos por esta ola de rebeliones populares, con mucho impacto en Latinoamérica. Yo creo que ahora nuestro movimiento de mujeres está en el empalme de eso. Nuestro envión anterior viene de ahí, esa es una de las características que hay hoy. Creo que este elemento es muy importante en Argentina en particular, que es vanguardia en este momento del movimiento de mujeres mundial, esto se siente de manera peculiar, por los métodos, por la radicalidad, por la calle, por su profundidad. Así que creo que ese es nuestro marco, parte de cómo llegamos hasta acá, en esta pelea de este año en Argentina por la legalización del aborto.

Una cuestión muy novedosa de este año, ya para entrar a nuestro país, es que conquistamos un movimiento de masas por la legalización del aborto. Eso es una novedad novedosísima. Que la pelea por el aborto es correcta ya lo desarrollaron mucho mejor que yo acá mis compañeras y compañeros en el panel y seguro ustedes tienen un montón de argumentos. Era correcta, pero les juro que no por eso era mayoritaria. Lo habremos planteado bajo cuestionamientos, un poquito en soledad y en minoría, pero este año logramos la novedad de la mayoría. Hay una mayoría social en favor del aborto y hay además un movimiento de masas por este derecho. Es una conquista histórica. Esto es histórico, lo que pasa en el mundo y lo que pasa en Argentina. Eso creo que son importantes puntos de apoyo y hacen a esta cuestión que es coyuntural y momentánea, que es que no haya salido en el Senado. Esto recién empieza. Vamos a usar la palabra derrota porque efectivamente la ley no terminó saliendo. Pero esta pelea tiene para rato, porque tiene fuerza. Tiene bastante de guerra, porque si del otro lado está la Iglesia, hay muy poco de pacífico en esta discusión. Nosotros atravesamos el primer round. Acá lo importante es reconocer, creo yo, que es parte de esta identidad, de este movimiento y de toda esta alegría. Porque no salió la ley en el Senado, pero la sonrisa y el glitter y el brillo y las ganas y la música y la batucada no te lo roba nadie. Generó una contradicción porque muchos dijeron "no salió la ley, pero las sonrisas eran enormes". Y sí, porque esas sonrisas reflejan y conectan con lo importante, que es todo el terreno que se avanzó. Y es ser consciente de que vos partías, si bien tenías toda una acumulación y venía todo un desarrollo, de todas esas trabajadoras desocupadas que coparon los Encuentros de mujeres para mostrar el problema social de la ilegalidad del aborto, lo que significa morir por la clandestinidad, además del problema de la decisión del cuerpo, de la libertad, de no ser esclavas.

De aportar una realidad masiva a lo que significa. Todas esas mujeres, toda esa acumulación, este año hubo un gran estallido al lograr convencer a la sociedad, al resto de la sociedad, de que este derecho tenía que ser ley, que era legítimo, que era importante, por mil motivos que están circulando de manera masiva, lo cual también es genial porque la verdad es que antes hasta el nivel de argumentación era poquito, algunos detalles. Ahora las pibas te manejan la teoría, te dan vuelta como una media, en cualquier debate con un montón de argumentos. Eso también es un avance. Ha elevado mucho el nivel de la discusión y la argumentación, eso es bárbaro, avanzamos terreno en eso, avanzamos terreno en convencer, avanzamos terreno en conseguir apoyos. Todos los sectores de colectivos que se fueron organizando, tanto trabajadoras y trabajadores para apoyar esta ley y esta lucha. Avanzamos en organizar eventos de masas, como fueron el 13J y el 8A, hay varios ejemplos en la Argentina reciente, pero ¿cuándo hemos podido ver eventos así desde el movimiento de mujeres y con semejante masividad? Llevar a más de un millón de personas a la calle con lluvia, bajo cero, frío, vallas, policía, y que las pibas estén ahí, estoicas, firmes, aguerridas. Son novedades de una profundidad que hace a que esta derrota sea momentánea, porque tenés las condiciones de fuerza para poder conseguir, en otro momento, bajo otra forma, no muy lejano, tu derecho.

Además, estamos en un país, esto sí lo voy a decir, que no es apto para cardíacos. Nuestro país tiene una realidad política super dinámica. Ahora, esta semana han salido las los les estudiantes a las calles en apoyo a la lucha docente, pero por el problema de la gratuidad y la defensa del derecho a la educación. Esos estudiantes usan pañuelo verde, han estado en esta pelea, han convencido a otros sectores, han presionado para que esas autoridades se pronuncien. Salen sectores de trabajadores también a pelear en la calle, a cuestionar al gobierno, a utilizar el método de la calle; es decir, que hay muchos otros sectores peleando y esos también son puntos de apoyo para este movimiento. En política y en los movimientos no hay compartimientos estancos, cosas que van totalmente divididas y por separado, en algún momento se fortalecen y se retroalimentan y, en nuestro país, tenemos también esa experiencia.

Además, hay una cuestión de que este movimiento es tan profundo que creo que el Senado no puede tapar con un dique un océano, no lo pueden frenar, esto es una marea muy profunda, los ejemplos de cuestionamiento que hay a la institución eclesiástica, las jóve-

nes, las pibas con el ejercicio de ese derecho a la rebeldía, están aportando eso actualmente. Pibas de 12, 13 y 14 años que tal vez en algún punto, para algunas, la legalización del aborto sea abstracta, es decir, no la practicarían en lo inmediato, pero saben que lo que está en discusión es su lugar como pibas en esta sociedad, cuál es su futuro. Que su futuro está en discusión y están haciendo algo al respecto. Eso es hermoso, porque además tenemos una nueva camada de militantes que hoy tienen 12, 13 y 14 años que ¿quién las va a frenar? ¿cómo las van a frenar? No las van a frenar. Y van a poder plantearse pelear también por todo.



En esta pelea no todo ha sido fácil y hay algo que vimos, sobre todo de cara al 8A, que se desarrolló después del 13J, que es una coalición oscurantista, yo lo digo así para ser explicativa. Es una coalición dirigida por la Iglesia, por esos intereses que los compañeros y las compañeras desarrollaban, esto de ser la policía del régimen que garantiza la opresión y la explotación, pero que estuvo integrada por el gobierno macrista, porque su primera plana está en contra de la legalización del aborto y militó fervientemente en contra, como el presidente, la vicepresidenta, la gobernadora de la provincia de Buenos Aires, Vidal, y muchos personajes de peso del macrismo. Esta coalición está integrada también por la iglesia evangélica, que sumó número, que se sumó a la calle, por un importante sector de los multimedios, que trataron de presentar a una supuesta sociedad dividida, cuando sabemos que no hay una sociedad dividida por este tema. Hay una minoría en contra del derecho de las mujeres y hay una gran mayoría que está a favor, y esa es nuestra experiencia, eso es lo que sabemos. Esos multimedios que también ocultaron las encuestas de opinión sobre esta temática, de cara a la votación del 8A, para preparar un terreno. Los multimedios que presentaban en condiciones de igualdad, o más voces en contra que más voces a favor, otro de los actores integrantes, pero en menor lugar, pero en su cabeza puesta en esta coalición es la dirección sindical tradicional, la burocracia sindical de la CGT, que lo primero que hizo en este debate fue sacar una declaración diciendo que estaban bajo todo punto de vista en contra de esto. Faltaba poco más para que pidan que mueran todas las mujeres y no voy a reproducir lo que seguro pasa en sus cabezas, pero en contra de este derecho que generó un amplio repudio, hubo un escrache, de hecho, en las puertas de la CGT, a esa cúpula sindical, entonces se tuvieron que callar porque la verdad los corrimos, eso fue lo que pasó. Pero esta coalición oscurantista tuvo a favor que esta burocracia le impuso una pasividad a la clase obrera para intervenir con sus sindicatos, con el pleno de sus organizaciones en esta lucha. Esta es la coalición oscurantista que es el poder del Estado, que es la cúpula del Estado, son los que garantizan todo lo malo de este mundo. Son los que garantizan la opresión, la desigualdad, las injusticias, el oscurantismo y los que se organizaron para construir hacia el final efectivamente una polarización en torno a este tema. Una polarización minoritaria, seamos claros, del sector celeste, minoritario pero real, que lograron movilizar, minoritariamente, pero se movilizó, ese sector logró existir. Pero no surgió desde abajo, de manera autoorganizada, autoconvocada, con la fuerza de la experiencia cotidiana, como lo hizo el movimiento de mujeres, la nueva generación, las pibas, las más grandes que se sumaron también, las que ya venían peleando, no con todo lo rico y masivo que tenía el sector, que tiene el sector a favor de este derecho. Con una minoría impulsada desde arriba pero que tiene mucho poder y esos son los que se terminaron imponiendo el 8A. No fue que todavía no hay conciencia o que la sociedad no entiende o esas cosas que quisieron después inventar, o el ejercicio de la democracia, como dijo el presidente. ¿Qué es la democracia si una minoría se impone con argumentos oscurantistas anti científicos, contra un derecho que la mayoría social y el movimiento de mujeres promueve, defiende, y presenta en el Congreso? No fue ningún triunfo de la democracia, fue un hazmerreír total la decadencia hecha institución a través del Senado, para mostrar cómo se chocaban las fuerzas del pasado, de la prehistoria, de la negación total de los avances científicos contra la fuerza del futuro, la modernidad, las nuevas generaciones, que quieren construir una sociedad más democrática y más igualitaria. No salieron fácil de eso, salieron ellos, esta coalición oscurantista, creo yo, con un desgaste muy grande, lo del Senado no sé... ¿vieron que siempre salen las encuestas de opinión cuando no las queremos, pero cuando las queremos las ocultan? Me encantaría una encuesta de opinión de qué opina la sociedad argentina sobre el Senado, creo que al otro día tendrían que cerrarlo, porque mucho desprestigio tiene. Ellos impusieron momentáneamente que no salga la ley en agosto de 2018 pero a un alto costo para esa institución, que quedó muy desprestigiada frente a la sociedad con los argumentos -bah "argumentos", vamos a decirles frases e intervenciones porque de argumentos no tenían nada- de comparar a mujeres con perros, que desconocen las leyes que están votando. Hubo senadoras que cobran 200 lucas y dijeron "voto en contra, pero no leí la ley"; una vergüenza total, mucho desprestigio tiene el Senado y la Iglesia también. Creo que lo desarrollaba muy bien César y lo decían las compañeras también, el fenómeno de la apostasía que hay, que es muy progresivo. Cuestionar a esas instituciones que en lo profundo quieren sostener este orden de desigualdad y explotación es muy importante, muy progresivo y genera mucho hacia adelante.

Para ir cerrando un poco la idea, la pregunta después de todo esto que vivimos con tanta emoción, que nos da alegría, la alegría de luchar, la alegría de saber que luchás por lo correcto y de que estás viendo un movimiento que se empieza a poner sobre sus dos pies y es enorme, es ¿cómo seguimos? ¿cómo ganamos? Porque hicimos todo esto, tuvimos todas estas movilizaciones, fuimos a la calle, presentamos una ley, y ahí hay toda una serie de discusiones de cómo seguimos y de qué es lo necesario para avanzar. Muy sintético, creo que una de las primeras discusiones es si hay que seguir, en este momento, hoy, estamos en 2018 todavía, si hay que seguir intentando por las instituciones o si tenemos que fortalecernos en la lucha en la calle. Nosotros tenemos la opinión de que hay que seguir en la calle, que no es el momento para depositar expectativas, confianza o tácticas, hoy, en las instituciones que nos vienen de decir que no. El Congreso en su conjunto viene de decirnos que no. Por más de que hayan hecho de policía bueno y policía malo entre diputados y senadores, la realidad es que la ley por ese lado no salió. Entonces, volver a insistir hoy en ese Congreso que ya nos dijo que no, no nos parece el camino. Digo porque hay discusiones sobre si presentamos ahora una consulta popular vinculante, que se vote un proyecto, si juntamos firmas para presentar esa consulta popular y todo ese tipo de acciones. Nosotras creemos que es muy importante seguir en las calles para hacernos fuertes en nuestro punto fuerte, que es este movimiento. Y que es avanzar, seguir avanzando en ese terreno. Porque lo que vimos es que nos enfrentamos a una coalición oscurantista muy reaccionaria, muy oscura, muy terrible, muy de derecha, que todo el tiempo tantea al movimiento de mujeres. Bueno, en esta provincia hay protocolo para los casos de abortos no punibles, pero en esta no, entonces acá se mueren más, acá menos, o sea, estamos hablando de leyes que existen. Esa es la coalición que funciona para impedir el cumplimiento de leyes y derechos actuales y existentes, no sólo futuros, como es la educación sexual integral, como son los casos de abortos legales en caso de violación. Para nosotras hay que cuidar todos esos puntos, seguir en la calle movilizadas para pelear por la aplicación de la educación sexual, por el cumplimiento de ese derecho, sobre todo para nuestras jóvenes y nuestros jóvenes que tan comprometidos están con esta pelea. Creemos que hay que estar en la calle para defender a cada mujer, en cada hospital, en cada provincia, que quiera acceder a un aborto en caso de violación o en cualquiera de las causales que ya existen en la ley y que ya conseguimos por la movilización en el año 2012 y subsiguientes. Y por supuesto, para llevar nuestro grito de furia por cada caso de muerte por aborto clandestino que, terroríficamente, siguen sucediendo. Mientras empezaba este panel me llegaban notas de un caso de una mujer que está muy grave en Córdoba. Hay que seguir el camino de la furia que llevamos a la calle cuando salimos a pedir justicia por Liz y a denunciar en las casas de las provincias las tragedias a las que esos senadores, esos curas, este gobierno, impone y obliga a las mujeres a padecer.

Y, por último, pero no por eso menos importante, creo que hay algo que tiene que modificarse en la estrategia del movimiento de mujeres para ganar. Y tiene que ver con su estructura de alianzas para obtener derechos. Yo creo que podemos hacer la diferencia para conseguir este derecho si empezamos como movimiento a reconocer que tenemos un aliado natural en la clase obrera y construir lazos con ese sector con el cual, no sólo compartimos enemigos, sino también podemos compartir también métodos de lucha. Que diferente sería si, cuando organizamos paros por los derechos de las mujeres, no paran sólo las mujeres sino el conjunto de los gremios, nosotras no queremos construir paros para que paren aisladas las trabajadoras, queremos que los trabajadores también peleen por esos derechos, pero para eso hay que establecer un diálogo permanente. Por supuesto que, denunciando a todas las burocracias y las cúpulas sindicales, pero los movimientos desde abajo tienen que también conectar porque hay un sector. Esto es una discusión muy grande que hay en el movimiento de mujeres y es muy sano que así sea, acá todas y todos reflejamos distintos debates que hay, porque cuando un movimiento hace experiencias, lucha, está en la calle, empieza a tener discusiones y debates y a preguntarse ¿con quién me junto? ¿Para dónde salgo? ¿para dónde voy? ¿cuál es el problema? Todas esas son preguntas importantes para delimitar las tácticas y tu estrategia para ganar. Nosotras acá queremos ganar y como estamos muy comprometidas con ganar derechos y en avanzar, queremos proponer lo que nos parecen las mejores estrategias, que en este debate estamos hablando de una reforma, la legalización del aborto es un derecho que sería una reforma. Hay distintas maneras de conseguir reformas, hay luchas reformistas por reformas, que prefieren confiar en el parlamento, en las instituciones, o en los integrantes de los partidos tradicionales, sean mujeres o sean varones del radicalismo, del peronismo, de lo que sea, y hay lucha revolucionaria por las reformas que plantea apoyarse en las vigilias, en la calle, que confía en la fuerza de su propio movimiento y que mira al de al lado, y en este caso a la clase obrera y le dice "luchemos juntos, seamos solidarios, yo peleo por tus problemas, vos por los míos y vamos por todo". Esa es la estrategia que creo que podría hacer la diferencia en el mediano plano, sino en el corto plazo, para poder plantarse ante esta coalición oscurantista, ante la Iglesia, ante este gobierno, que lo único que tiene para ofrecerle a la juventud es opresión, es negativa a derechos, a la educación, ajuste y que venga a gobernar el FMI. Ante ese gobierno hay que plantarse por nuestros derechos y por todos los derechos.

Así que eso es lo que, en síntesis, creemos que es importante para avanzar para ganar porque con toda esta fuerza, este realmente momento histórico que estamos viviendo, estamos en las condiciones para que sea ley.

Muchas gracias.



Política Nacional

La familia Macri y los negocios con el Estado

Una historia de fraudes

Martín Mandeb

En las últimas semanas, la bomba de los "cuadernos gloria" ha sido uno de los grandes ejes mediáticos del país. No es para menos, sea porque los más importantes funcionarios K han quedado pegados como por la dimensión que ha tomado el caso a raíz de las declaraciones de Carlos Wagner (ex presidente de la Cámara Argentina de la Construcción) que habló de un sistema de cartelización de la obra pública.

De este sistema, según Wagner, participaban el conjunto de los empresarios de la construcción, decidiendo entre ellos quiénes serían los ganadores de las licitaciones de la obra pública del Estado. Al mismo tiempo, éste funcionaba mediante los habituales "sobreprecios": El inflar los presupuestos para que el Estado les pague a las empresas lo que sale la obra pública, y que la diferencia entre el valor real de la obra pública en cuestión y el presupuesto inflado sea devuelto a los gobernantes de turno. Hablamos de que se quedaban con "vueltos" de millones y millones de pesos.

Ante esta bomba que significaron los cuadernos, la euforia de los editorialistas y opinólogos macristas fue total. Desde el primer momento se dedicaron a desparramar ríos de tinta pidiendo cárcel para Cristina. Pero esta efervescencia duró muy poco; después de lo dicho por Wagner quedó claro que del escándalo podía no salvarse nadie. Ante las declaraciones de Cristina de que este sistema de fraude no surgió con la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia, y con el involucramiento de hombres cercanos a Macri como su primo Ángelo Calcaterra, los mismos editorialistas empezaron a preocuparse por el rol que puede haber jugado el conjunto del establishment político en este sistema de corrupción.[1]

Su preocupación no es menor si se tiene en cuenta que el actual presidente es parte de una familia que durante décadas ha utilizado el dinero del Estado para hacer negocios, que tiene lazos directos e inocultables con todo este sistema de corrupción. Hagamos un breve repaso

El grupo Macri en la dictadura

Entre 1973 y 1983 el grupo que fundara Franco Macri, que luego tendría a Mauricio como uno de sus principales ejecutivos, pasaría de tener 7 empresas a 47. ¿Cómo es que logró este fabuloso crecimiento? A través de varias licitaciones concedidas por la dictadura militar para que llevaran adelante distintas obras públicas (como la construcción del puente Posadas-Encarnación, y las centrales termoeléctricas de Río Tercero) siempre caracterizadas por el sistema de sobreprecios.

Como si esa ayuda de la dictadura genocida no fuera suficiente, al grupo Macri también le fueron concedidos créditos por casi 3 mil millones de dólares. A pesar de las facilidades dadas para pagar dichos créditos, el grupo de Macri comenzó ingentes sumas de dinero al Estado. La dictadura, ni lenta ni perezosa, con la participación del funesto Domingo Cavallo, estatizó la deuda de las empresas de este grupo junto a muchas otras, deuda que ascendía a 700 millones de dólares. En ese marco y en parte debido a este salvataje a los más ricos, el monto total de la deuda externa del país se elevó a 40 mil millones de dólares.

La vuelta de la democracia... y más beneficios para los Macri

Los gobiernos de Alfonsín y de Menem no fueron menos benévolos con el grupo del cual Mauricio Macri, en 1985, pasaría a ser gerente general. El gobierno de la UCR continuó con el pago de beneficios iniciado en la dictadura por el régimen de promoción industrial vigente en



esos años, que le dio beneficios a los Macri de 55 millones de dólares. Aún más, la presidencia de Alfonsín les condona una deuda de 29 millones de dólares, correspondiente a los establecimientos Mecánicos Jeppener y Sideco Americana.

Ya con Menem, los beneficios siguen siendo igual de groseros. Obtienen licitaciones de distintas obras públicas a través de su empresa Sideco, como la central nuclear Atucha, con grandes sobreprecios. A su vez, de la mano del intendente de la ciudad, Carlos Grosso, obtienen contratos millonarios por la recolección de basura, la emisión y el cobro de facturas de ABL, licitaciones llenas de irregularidades, donde el grupo Macri una y otra vez incumplió todos los contratos.

Pero el cenit de los beneficios para los Macri en el menemismo fue con las privatizaciones de los servicios. Obtienen paquetes accionarios, a través de títulos desvalorizados, de 9 empresas públicas, donde incumplen una y otra vez con los términos de la licitación. El Correo Argentino es la gran muestra de cómo los grandes empresarios viven a expensas del Estado. No solamente en su gestión la empresa tuvo pérdidas que alcanzaron el 9%, sino que también se incumplió el pago de 100 millones de pesos anuales al Estado, entre el 2000 y el 2003, rescindiéndose en ese año el contrato.

Nuevo siglo y nuevos beneficios

La deuda que contrajo el grupo Macri por su gestión en el Correo Central no fue pagada durante el gobierno de los Kirchner[2]. Fue Mauricio el que quiso dejar las cuentas claras, haciendo que la empresa de su familia pague los 250 millones de pesos que debían. Pero lo que no le importó a Mauricio es que el dólar ya no valiera 1 peso como en el 2002, sino 17 (esto fue en 2016). Es decir, Mauricio Macri "obligó" a pagar al grupo Macri la decimoséptima parte de la deuda que tenían con el Estado para dejar todo perdonado. Y la prensa no hizo ni una decimoséptima parte, ni una centésima parte, ni una milésima parte del escándalo que debería haber hecho frente a la situación de una presidente usando su cargo para auto perdonarse 4 mil millones de pesos de deuda con el erario público. ¡Vaya combatientes contra la corrupción!

Como si fuera poco, con el blanqueo de capitales llevado adelante desde la llegada de Cambiemos, Gianfranco Macri y Ángelo Calcaterra legalizaron 622 millones y 44 millones de pesos respectivamente. ¿De dónde sacaron esas sumas monstruosas de dinero? Nadie sabe, y al gobierno de Macri poco le importa: todo queda entre familia. Ni siquiera les hizo ni medio ruido a los La-

---

Provocación de Etchecolatz

El genocida pidió ser reincorporado a la Policía Bonaerense



Agustín Macchi

Hace tan sólo unos días atrás se hizo conocida la noticia de que el represor y genocida Miguel Osvaldo Etchecolatz pidió a la justicia y a la gobernadora María Eugenia Vidal, mediante una carta de cuatro carillas, volver a ser parte de la Policía Bonaerense como efectivo retirado. En agosto de 2017 había sido exonerado de la fuerza. El represor de 89 años pidió la apelación a esa medida enviando un escrito a la justicia, que podría llegar a la Corte Suprema, manifestando que su exoneración "constituye una flagrante violación al derecho de defensa", e incluso exigió que le dijeran "qué acciones" había realizado "para ser encuadrado en las supuestas faltas atribuidas", sin embargo este pedido ya fue rechazado por el Ministerio de Seguridad de la Provincia.

Esta nueva provocación no tardó en generar el repudio de muchos sectores de la sociedad y de los organismos de Derechos Humanos. No es casual que el contexto actual, donde hace pocas semanas atrás el gobierno de Macri dictaminara la utilización de las Fuerzas Armadas en la vida política del país, es decir en la represión interna (que dicho sea de paso es el verdadero rol que se le busca dar a este aparato), este represor buscara algún tipo de beneficio. Que figurara hasta hace poco como retirado voluntario significaba que seguía siendo parte de la fuerza y que, entre otras cosas, podía tener su arma reglamentaria y volver a tomar funciones. Un elemento que muestra el grado de impunidad de cómo se manejan las fuerzas represivas durante todos los gobiernos.

Etchecolatz es uno de los represores más emblemáticos y conocidos de la última dictadura militar por el rol que jugó para llevar adelante el plan de exterminio y el genocidio de Estado. Durante ese tiempo fue jefe de investigaciones de la Policía Bonaerense y como tal era la cabeza de la organización de la red de centros clandestinos más grande del país. Fue condenado seis veces por secuestros, torturas, asesinatos y apropiaciones de bebés, y está procesado además en numerosas causas que no llegaron a juicio. Es el principal investigado por la segunda desaparición forzada de Jorge Julio López. En 1986 recibió 23 años de prisión en la Causa Camps. En 2004, mientras se reabrían las causas penales, recibió siete años de prisión por la apropiación ilegal de una hija de desaparecidos. Y dos años después recibió su primera condena a cadena perpetua, en el histórico juicio en el que testimonió López. En 2012 recibió una segunda condena a perpetua tras el megajuicio del Circuito Camps; en 2014 la tercera, por un doble homicidio en la causa "La Cacha"; y el año pasado una pena de 25 años de prisión por el secuestro y las torturas a una pareja desaparecida.

Sin embargo, el año pasado el Tribunal de Mar del Plata le otorgó el beneficio de prisión domiciliaria. Fue gracias a la movilización realizada en distintos lugares del país, pero por sobre todo en Mar del Plata por los organismos de DDHH y los vecinos de la zona, que se retrotrajo esa medida y tuvo que volver al lugar de donde nunca debió irse: la cárcel común en el penal de Ezeiza. Sin duda esa lucha y ese repudio de la sociedad ante uno de los peores represores de este país es lo que posibilitó que este pedido de volver a ser parte del aparato represivo de la Bonaerense fuera rechazado.

nata y los Majul, esos espadachines pagos de la anti corrupción, que la ley de blanqueo dijera explícitamente que los familiares de funcionarios no podía entrar en él.

Los cuadernos y los Macri

Que Carlos Wagner hablara de un sistema de cartelización de la obra pública (un "secreto a voces" sabido por todos pero no por eso menos escandaloso cuando es abiertamente reconocido) nos plantea una pregunta: ¿Alguien se imagina que en la discusión sobre las licitaciones de las obras públicas los empresarios habrían dejado afuera a la constructora de los Macri entre el 2003 y 2015, siendo una de las principales empresas del país con una amplia historia como contratista del Estado?

Más de 50 años han pasado desde que Franco Macri fundara el grupo Socma. En ese tiempo, una y otra vez obtuvo ganancias a expensas del Estado. La tendencia hacia la monopolización de las obras públicas mediante una de sus firmas empresariales despierta la sospecha, o la casi garantía, de que Mauricio Macri también esté involucrado en esta trama de corrupción desencadenada por los cuadernos, que narran la corrupción de todos los empresarios ligados a la obra pública. ¿Alguien podría pensar otra cosa sabiendo la historia de la sociedad Macri con la dictadura, con el menemismo, con el Correo Argentino, con las múltiples denuncias que tiene sobre sus espaldas? Porque esa pregunta es de muy fácil respuesta para todo aquel que no mire a Macri con ojos de religioso devoto es que los más renombrados editorialistas de *La Nación* comienzan a preocuparse por la posibilidad de que este enorme sistema de corrupción termine implicando directamente al presidente.

Ante esto, no se puede tener ninguna confianza en que una justicia que libera uno a uno a todos los empresarios con la excusa de que son "arrepentidos", no se puede tener ninguna confianza en Bonadio, que es fiel a los intereses de todos los empresarios hoy alineados con Cambiemos. Los únicos que pueden juzgar a los corruptos e ir hasta el final, sin los intereses espurios de impulsar un giro reaccionario en el país; los únicos que no les interesa beneficiar al gobierno actual llevando a la cárcel a algún ex funcionario corrupto –y dejando a otros en libertad- son los trabajadores y el pueblo. Ellos son los únicos que pueden terminar con todo este circo mediático y la trama corrupta que tiene detrás e impulsar una verdadera justicia contra los empresarios que viven a costa del Estado.

Notas

[1] Vease https://www.lanacion.com.ar/2163159-la-caida-cleptocracias-puede-dar-lugar-lideres

[2] Quizás por esto Franco Macri mostró simpatías con el gobierno "Nacional y popular".

Historia

Homenaje

A propósito de la muerte del historiador marxista Josep Fontana

Víctor Artavia

"…hemos perdido muchas batallas e incluso alguna guerra. No ha de sorprender que muchos hayan creído que el triunfo era imposible y hayan abandonado el combate, sin darse cuenta de que, incluso habiendo perdido, se ha conseguido cambiar muchas cosas que ya no volverán a ser como eran en el pasado".
Josep Fontana. La historia de los hombres: el siglo XX

En la mañana del martes 28 de agosto nos enteramos del fallecimiento de Josep Fontana. Con él se pierde a uno de los principales exponentes de la historiografía marxista de las últimas décadas, quien desde su labor en la academia y como afamado investigador, resistió al vendaval posmoderno y el escepticismo político predominante en los círculos intelectuales desde los años noventa.

A contramano de esta tendencia, Fontana insistió en comprender el mundo capitalista como uno desigual, donde hay explotadores y explotados, opresores y oprimidos, motivo por el cual era vigente (y necesario) apostar por su transformación. Esto dotó a su obra de una gran vitalidad, sobre todo cuando abordó temas universales donde tomó partido por los de abajo, sin que esto implicase caer en un discurso panfletario.

Escribimos esta breve reflexión sobre su concepción de la historia, la cual nos parece valioso rescatar en medio del actual proceso de recomienzo de las luchas de explotados y oprimidos. Esperamos que también sirvan de insumo para introducir su obra a nuevos lectores y lectoras.

Combates por una historia comprometida

A inicios del siglo, Fontana escribió *La historia de los hombres: el siglo XX*, un pequeño texto de balance sobre las corrientes historiográficas del siglo anterior donde plasmó sus perspectivas sobre el quehacer del historiador/historiadora.

Esta obra, a pesar de su corta extensión, tiene un enorme valor al realizar una **interpretación de la historia como un campo de batalla política,** que debía enfrentarse con las interpretaciones del pasado en función de los poderosos, cuyo objetivo es legitimar las inequidades del presente: "no es lícito que nos desentendamos del problema de los usos de la historia en nombre de una imposible neutralidad –académica o postmoderna- que, por otra parte, no impedirá que «los poderes» sigan haciendo un uso adoctrinador de ella. En las circunstancias confusas y difíciles del presente, a los historiadores nos corresponde combatir, armados de razones, los prejuicios basados en lecturas malsanas del pasado, a la vez que la profecías paralizadoras de la globalización"[i].



Así, para Fontana la investigación histórica no era desinteresada, sino que era una herramienta para la transformación del mundo. Marx, en su tesis XI sobre Feuerbach, señaló que "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modo el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo". En un sentido similar se expresó Fontana sobre el trabajo de las y los historiadores, para quienes la "Teoría y método no son los objetivos de nuestro oficio, sino tan sólo las herramientas que empleamos en el intento de comprender mejor el mundo en que vivimos y de ayudar a otros a entenderlo, con el fin de que entre todos hagamos algo para mejorarlo"[ii].

Junto con esto, abogó por una historia no lineal y desde abajo que diera voz a los sectores explotados y oprimidos, posicionándose en contra del discurso dominante del "tiempo de la resignación política y de fatiga" donde no había espacio para la transformación social: "Una historia no lineal nos permitiría recuperar muchas cosas que hemos dejado olvidadas por el camino de la mitología del progreso: el peso real de las aportaciones culturales de los pueblos no europeos, el papel de la mujer, la racionalidad de proyectos de futuro alternativos que no triunfaron, la política de los subalternos, la importancia de la cultura de las clases populares"[iii].

Por otra parte, fue crítico de la historiografía marxista dogmática, de esa que funciona con esquemas de bolsillo. Acusó al estalinismo de instaurar una "filosofía de historia", bajo la cual el desarrollo histórico estaba encuadrado en un esquema único y lineal, donde "el historiador había de limitarse a rellenar e ilustrar con hechos": "En la Unión Soviética, y en los países que seguían su modelo, se consolidó la separación entre una teoría esclerótica y una práctica de investigación que, pesa a revestirse con citas de Marx, era puramente positivista. Un escolasticismo que producía catecismo con los que se intentaba convencer a los fieles… donde la visión de la historia se reducía a simplificaciones elementales"[iv].

Entre el Imperio y la rebelión

En 2011 Fontana publicó *Por el bien del imperio*, una voluminosa obra de mil páginas donde realiza una interpretación política de la historia mundial desde 1945 hasta el estallido de la crisis capitalista en 2008 y las rebeliones populares desde 2011.

Es una investigación de gran valor documental, con un abordaje crítico de la guerra fría y la globalización. Pero su principal aporte es que recupera la noción de imperialismo, dejando en claro que la construcción del mundo capitalista está regida por los criterios de potencias que explotan y oprimen al resto de la humanidad.

También destaca un aspecto fundamental de la actualidad: el "mundo que ha creado el capitalismo realmente existente" dista mucho de ser el "fin de la historia", pues está produciendo "unas nuevas contestaciones, incipientes y poco organizadas por el momento, que representan una inesperada amenaza al poder de la «jerarquía global existente»"[v].

Fontana destaca en particular el papel de las nuevas generaciones en las rebeliones populares, quienes constituyen un elemento dinámico de la lucha de clases: "Los jóvenes vuelven a ser la parte fundamental de estos nuevos ejércitos de protesta, pero su móvil es ahora mucho más directo y personal: en un mundo de desigualdad creciente, dominado por el paro y la pobreza, piden el derecho a un trabajo digno y a una vida justa…Como los trabajadores de 1848, los jóvenes de esta nueva revuelta tienen muy poco que perder y un mundo que ganar. El futuro está en sus manos"[vi].

Coincidimos con Fontana en esto, y no dudamos que las nuevas generaciones van a luchar por librar al mundo de todo tipo de explotación y opresión. Ya comenzamos a ver síntomas de eso el pasado 8 de agosto, cuando cientos de miles de mujeres en Argentina tomaron las calles por el derecho al aborto, y otras miles más se movilizaron por todo el mundo en solidaridad con su lucha, dejando en claro que tiene un mundo por ganar y el futuro está en sus manos.

Por todo lo anterior reivindicamos el valor de la obra de Josep Fontana, aunque podamos diferir en algunas de sus conclusiones históricas o posiciones políticas. Su obra, en particular sus textos de historia universal, merecen ser estudiados con atención por las nuevas generaciones militantes, en la perspectiva de rescatar la memoria histórica tan necesaria para las luchas venideras.

Notas

[i] Fontana, *La historia de los hombres: el siglo XX*, 204.
[ii] Fontana, *La historia de los hombres: el siglo XX*, 188.
[iii] Fontana, *La historia de los hombres: el siglo XX*, 194.
[iv] Fontana, Ídem, 65.
[v] Fontana, *Por el bien del Imperio*, 974.
[vi] Fontana, Ídem, 976.

Bibliografía

Fontana, Josep. *La historia de los hombres: el siglo XX*. Editorial Crítica. Barcelona: 2002.

Por el bien del Imperio. Una historia del mundo desde 1945. Editorial Pasado y Presente. Barcelona: 2011.



SUMATE

¡Ya Basta! Las Rojas